

# ALTAR Y TRONO.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATÓLICO-MONARQUICOS,

Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILDÓSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.

Se publica los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, ó trece reales trimestre, suscribiéndose en la Imprenta de *La Esperanza* ó en la administracion de la *Revista*, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Perez Dubrull, Administrador y Editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados (cuya lista se halla en las cubiertas de los tomos de la *Revista*), cuesta sesenta reales al año, ó diez y seis por trimestre.

## SUMARIO.

El Estado de la cuestion definido por Pio IX, por el Excmo. é ilustrísimo Sr. Obispo de Jaén.—Cuba, por D. A. J. de Vildósola.—Revista de la semana.—Crónica general.—Advertencia.—Ademas, con el presente número se reparten los pliegos 4.º y 5.º (32 páginas) del tomo segundo de *La España católica y monárquica*: discursos pronunciados por los senadores y diputados carlistas en la legislatura de 1871, tomados de los *Diarios de Sesiones* del Senado y del Congreso.

## EL ESTADO DE LA CUESTION DEFINIDO POR PIO IX.

Para considerar la razon de las cosas públicas seria preciso contar de antemano con el grado de razon en que se cifran y apoyan los sucesos que presenciamos; porque difícilmente se consigue acertar con una clave que allane las cosas cuando la *razon de Estado* aparece significada en procedimientos anómalos. Hoy será teoría de conveniencia y de salud pública lo que ayer fue en principio razon de iras y de enojo. Mañana será *razon de Estado* lo que hoy pasa por un crimen ó una perturbacion desdichada, quedando todo á merced de criterios convencionales y de juicios movedizos.

Con moralidades tan volubles y con máximas tan caprichosas, llegará á ensayarse todo género de abominaciones, presentadas unas veces bajo brillantes delirios, y otras bajo la insolente rudeza de la agresion y del atropello; pero siempre caminando á tontas y á locas hasta dar en lo absurdo, que es la muerte de la razon y la deshonra del buen sentido.

Debia ser así. Cuando hay la bastante desenvoltura para entretenerse con la prudencia humana burlándola, y con los sufrimientos, escarneciendo á las clases honradas, casi casi desfallece el ánimo y quiere uno entregarse á la inaccion que deprime. ¡Mal ejemplo el que se da con la falta de constancia! Pero ¡ay! que sobran motivos para desmayar viendo cómo todo degenera. Parece quedar solo en pie y con impudente valor los abusos y el desafuero, elevados á la categoría de razon de Estado.

¿No existe la agresion ordenada? ¿No se pesan y miden, como se cuentan los números, el tiempo y la sazón de afligir los ánimos con demasías insoportables? Se habla ya de lo mas venerando sin el recato propio de la dignidad humana, y aun sin la hipocresía del maquiavélismo. Lo mismo se humilla á las clases que se avasalla á los pueblos. ¿Quién no ha ponderado con justa indignacion los aforismos de *cueste lo que cueste*, es decir, *el hágase á toda costa*, y el otro de retar la paciencia de los españoles y de provocar los sufrimientos del pais en la seguridad de que impera la fuerza? ¿Son, por ventura, un misterio la influencia de las pedradas y el prestigio de los garrotazos? Y al ensayar el derecho nuevo, ¿ha quedado ileso alguno de los derechos escritos en la Constitucion? ¿No se ha establecido, por beneplácito de un mi-

nistro, la jurisprudencia de que caducan las cargas de justicia por una exigencia estraña del deudor hácia el acreedor? ¿No se ha dicho al clero en 1870: «Si no juras la Constitucion de 1869 no se te da lo que en 1851 se pactó debérsese de justicia?» Pues bien: con esta razon oficial se gobierna el mundo delicioso en que vivimos; por esta voluntad se regula el Estado; por motivos de esta especie es dirigido el gran movimiento de la civilizacion moderna; en tales principios descansa la justicia santa que afianza las instituciones y da prestigio á los Tronos.

Es más de temer un estado de cosas así organizado, que la misma anarquía y que el mas fiero despotismo. Las situaciones desordenadas mueren luego por descomposicion; las situaciones abusivas acaban por el descrédito; mas cuando á nombre de una legalidad comun se manda al capricho y se obtiene la sancion segura de mayorías convenidas, nada puede lisonjear los ánimos, ni aun sostener el sentimiento patrio. Todo el mundo vive receloso, descontento, preparado á demoler lo existente, convirtiéndose en constante propagador de sublevaciones legales. ¡Cosa triste en verdad! Los encargados de hacer respetable la ley, y aun sus mismos autores, la tratan de un modo tan deshonoroso, que ella misma les devuelve en culpabilidad lo que la quitan de prestigio. Los acusa de malos padres, de tutores abandonados, de falso celo y de mentido patriotismo. Díceles: *¿Para qué me habeis hecho?*

Así las cosas, nadie puede confiar en la rectitud, por otra parte reconocida, del magistrado; nadie puede alegar el testo de la ley con seguridad de ser atendido; todos recelan del éxito legal en los negocios, dado que tristes esperiencias y declaraciones alarmantes vienen á contribuir al desaliento público. No hay situacion imaginable que infunda esperanzas.

De todo se hace razon de Estado. De ahí nacen las crisis; todo género de fatalidades y toda clase de peligros tiene su razon en la moral convencional. No son de otro modo las cosas. Pasan como se refiere, y á ellas hay necesidad de atemperar, no la conducta, sino mas bien las temerosas resoluciones, que nada fijan ni determinan. La incertidumbre por un lado, las desconfianzas por otro, y un engaño de sentimiento de conservacion que mata el patriotismo, son causas bastantes á enervar las fuerzas de pueblos generosos y de gentes heróicas. Ya nadie piensa en remediar males, ni aun siquiera en defenderse de agresiones brutales. Conténtase cada uno con evitar lances y rehuir ocasiones, dando así alas á los malvados. Ademas se tiene por simple al hombre consecuente, y se califica de *temeridad* toda resolucion honrosa. ¡No necesita mas la iniquidad! Descansa en no ser inquietada; confía en la rapidez de sus conquistas, y se hace respetar por las amenazas. Antes del triunfo va ya impuesta; despues del triunfo, el terror, lo mismo para los prudentes que para quienes resistieron.

¡Gloriosas jornadas las de la Iglesia en esta dura y complicada batalla! Los preciados de hábiles practican

una moral acomodaticia, que á todo se pliega blandamente. Los terribles apelan al incendio, acusando de ineficaz el martilleo de la prensa; y teniendo por insuficiente el hacha que destroza y la piqueta que demuele, llaman á gritos la desolacion universal. ¿Qué hará la Madre y maestra de las naciones estraviadas? ¿Pedirá auxilio á la piedad *deferente* de los políticos? ¿Les encargará en confianza que velen por la causa del Pontificado, y que protejan la augusta persona del Pontífice? Definida está ya la conducta de la Iglesia en la sencilla y espresiva respuesta que Pio IX viene dando á las diputaciones que se presentan á rendirle homenaje. Habla así á la diputacion francesa:

«No puedo espresaros la diversidad de sensaciones que experimenta mi corazon.

«Tengo presentes los grandes beneficios que Francia ha hecho por mí. Tengo ahora presente que Francia sufre, y esta idea me hace sufrir á mí... ¡Pobre Francia!

«Amo á Francia, y ella está siempre en mi corazon. Ruego por ella todos los dias; jamás la olvido en el santo sacrificio de la misa; mi pensamiento no se aparta un solo instante de Francia. ¡Como la he amado, la amaré siempre!

«Sé que ha ofrecido los mas grandes ejemplos de abnegacion; sé que su caridad ha sido grande para con los pobres y para con la Iglesia; sé el número considerable de institutos de caridad que ha fundado, y el grande impulso que ha dado á todas aquellas obras que tuvieron por objeto moralizar á los hombres, y principalmente á las mujeres. Pero, sin embargo de todo esto, debo decir la verdad á Francia. Tengo muy presente á un francés, de elevada posicion, á quien yo he conocido mucho en Roma, y que me ha hecho grandes cumplimientos. Era un hombre distinguido, un hombre honrado, y que practicaba bien su religion; sé que se confesaba, pero mezclaba con su catolicismo ciertos principios que no comprendo cómo pueden aliarse con los que debe profesar un católico convencido.

«Decíame, por ejemplo, que la ley debia ser atea y proteger del mismo modo á los protestantes que á los que no lo eran. Con frecuencia logramos entendernos en diversos puntos; pero acerca de este nunca pudimos estar conformes. Practicando semejantes ideas es necesario hacer un dia una cosa, y otro dia la contraria. Un amigo suyo, protestante, murió aquí, y él acompañó su cadáver al cementerio, asistiendo al servicio protestante. Seguramente hace muy bien quien asiste á los protestantes en sus enfermedades y en sus necesidades; se obra bien haciéndoles limosna, sobre todo la limosna de la verdad para facilitar su conversion; pero participar de ciertas funciones eclesiásticas, declaro que es malo.

«Queridos hijos míos: es necesario que mis palabras os digan todo lo que mi corazon siente. Lo que á vuestro pais aflige, lo que le impide merecer las bendiciones de Dios, es esa estraña mezcla de principios. Quiero deciros la verdadera palabra: los que me dan temor no son esos miserables de la *Commune* de Paris, verdaderos demonios del infierno que se pasean por la tierra. No, no son ellos; lo que me da temor es esa política que se llama liberalismo católico, y que constituye el verdadero azote de la Francia.

«Mas de cuarenta veces lo he dicho, hoy os lo repito de nuevo. Este juego... (no sé cómo se llama en francés, en italiano lo llamamos *altalena*); este juego de vástula tiende á destruir la Religion. Es necesario practicar la caridad, es necesario hacer cuanto sea posible por volver al redil al descarriado; pero para hacer esto no hay necesidad de participar de sus opiniones. No quiero prolongar mi discurso; ni la edad ni las fuerzas me lo permiten.

«Os agradezco y os encargo agradezcáis en mi nombre á todos los buenos franceses cuanto hacen para mitigar mis sufrimientos. ¡Francia me ha dado sus hijos que han vertido su sangre por el Pontífice, me ha dado su dinero, y ha hecho ademas infinitas obras de caridad! Que todos los que en estas obras han participado sean benditos; tambien bendigo á todos los demas, bendigo

á todo el mundo, incluso á los malos, para que la luz necesaria para emprender el camino de la verdad sea con ellos.

«Recibid, pues, mi bendicion apostólica. Os bendigo á vosotros, vuestra patria, vuestra familia, vuestros parientes, vuestros amigos; bendigo á todo el mundo, bendigo á las diócesis de Francia, y principalmente á la de Nevers; á todos los curas, sus parroquias, á los padres de familia, sus mujeres, sus hijos, y á todos aquellos que tengan deseo de recibir la bendicion del Papa.

«Que esta bendicion sirva de sosten y como arma para combatir en las batallas que riña la fe contra la incredulidad; que ella os acompañe en las luchas de la vida; que ella os sirva de garantía de salud en los últimos momentos, y os asegure la eterna felicidad.»

(*Pensamiento Español* del 28 de junio de 1871.)

Informado Su Santidad por el Sr. Obispo de Nevers de hallarse entre los concurrentes el conde de Damas, que llevaba el encargo de renovar personalmente al Papa los sentimientos de adhesion del Sr. Conde de Chambord, preguntó si este continuaba en Suiza, á lo que contestó que se hallaba en Bélgica, añadiendo el Obispo:

«Santísimo Padre: el Sr. Conde de Chambord sé que no es católico-liberal, sino verdadero católico.»

(Véase *La Regeneracion* del dia 27 de julio del año corriente.)

El Director de *L'Univers* ha recibido la siguiente carta, que sirve de rectificacion instructiva al párrafo anterior:

«Anlezzy (Nièvre) 26 de junio.—Muy señor mio: En una correspondencia de Roma, fechada en 20 de junio, y que vuestro periódico ha publicado, leo las siguientes palabras:

«El Obispo añadió: Santísimo Padre, el Conde de Chambord no es un católico liberal, sino un católico verdadero.»

«El corresponsal ha cometido un error que yo rectifico, rogándoos lo rectifiqueis en vuestro periódico en los términos siguientes:

«El Obispo de Nevers dijo á Su Santidad: Santísimo Padre, el conde de Damas no es un católico-liberal, sino un verdadero católico.»

«Su Santidad ha respondido: un amigo del Conde de Chambord no puede ser católico-liberal.»

«Existe, pues, como V., Sr. Director, comprenderá perfectamente, enorme diferencia entre este título de buen católico dado á uno de sus diocesanos por el señor Obispo de Nevers, y el que supone la correspondencia dado por dicho Prelado al Sr. Conde de Chambord.

«La contestacion dada por Su Santidad tiene tambien una grandísima importancia.

«En el discurso del Padre Santo hay dos partes distintas, que vuestro corresponsal no ha hecho resaltar suficientemente en mi concepto.

«En la primera parte el Papa, Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, deja hablar á su corazon de su amor por la Francia, á su reconocimiento á los franceses; el Soberano Pontífice, el buen Pastor, habla á nuestro corazon conmoviéndonos y tendiéndonos sus brazos con tal cariño, que, á no oponerse la majestad que iluminaba su figura, nos hubiéramos precipitado en ellos.

«En la segunda parte el Papa-Rey, Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, que habia con su tierno exordio preparado el corazon de sus hijos á recibir las verdades que tenia que decirles, nos ha dado una leccion de alta política: *el ateísmo de la ley es la disolucion de toda sociedad*; porque en este momento no existe sino la autoridad divina ó emanada de Dios, cuya penalidad está en la conciencia, ó la autoridad de la fuerza y el derecho del mas fuerte. Despues Su Santidad, con palabras llenas de dulzura, á propósito para mitigar el golpe que á la Francia iba á dirigir, ha pronunciado la frase *liberalismo católico, error que quiere unir dos principios tan opuestos como el fuego y el agua*, y ha añadido: *hijos míos, yo os lo encargo: desechad estas doctrinas que os matan.*

«Lamento, Sr. Director, que la correspondencia que motiva esta carta no haga mencion de la bellísima frase

dirigida por Mons. el Obispo de Nevers al Cardenal Antonelli en la audiencia que este Prelado dió á la diputacion francesa.

»En un discurso breve y muy sentido, dijo: «La Providencia ha asociado siempre á Francia á las desgracias de la Iglesia; la hija predilecta siempre ha participado de los dolores de su Madre; la Iglesia cuenta con promesas eternas: permitidnos esperar que el Señor nos concederá que Francia participe de ellas.»

»Respecto de lo que se os dice acerca de las esperanzas que el Soberano Pontífice y los Cardenales tienen en Francia sobre arreglo de negocios temporales de la Iglesia, puedo aseguraros que no existe exageracion. Pero conviene advertir que estas esperanzas se dirigen á Francia gobernada por un Rey legítimo.

»Apresurémonos, pues; la *Commune* puede ser proclamada en Roma dentro de muy poco tiempo; no olvidemos que la revolucion se apresura, temerosa de ver establecida la restauracion legítima. El odio de la revolucion contra Francia, tal como la cree ver próximamente, se manifiesta en todos sus actos, y se espresa en los periódicos, en las caricaturas y en las canciones... Sírvanos de consuelo esta confianza que en nosotros tienen el Papa, el Sacro Colegio y la Iglesia, y el odio que inspiramos á la revolucion.

»El Papa-Rey, prisionero, pronuncia sentencias que todo el mundo recoge con respeto, que á todo el mundo imponen, que para nosotros son profecías verdaderas. Francia, abatida y débil por sus desastres y por sus divisiones interiores, enervada por el liberalismo católico, por el ateísmo de sus leyes y por la division de los partidos políticos, es todavía el espanto de la revolucion. ¿Estará asociada al triunfo de la Iglesia? ¡Dios lo quiera!

»Si todos pidiéramos que así sucediera, Dios atenderia nuestras oraciones.

»Creed, señor, en los sentimientos distinguidos que os profeso, y que os espreso aprovechando esta ocasion.—*P. M. E., conde de Damas de Anlezy.*

»*P. D.* Debo añadir que á mi peticion de una benediction especial para el Conde de Chambord, Su Santidad me respondió: «Con todo mi corazón.» (*El Pensamiento Español*, 30 de junio.)

Constante el Padre Santo en la manera de apreciar los sucesos y de conocer á los hombres, dirigió á la diputacion de la Juventud católica inglesa, portadora de un album con 90,000 firmas, y de una cantidad de 85,000 francos, las palabras siguientes:

«El mensaje que acabais de leerme, y los sentimientos de adhesion que me habeis manifestado, llenan mi corazón de consuelo en medio de mis grandes dolores. Yo, avanzado en años, poco puedo decir á los que en la flor de la juventud tal vez no puedan comprender las fatigas que el Papa está soportando. Pero en este momento creed que me siento feliz viéndome rodeado de la juventud de Inglaterra. Jesucristo fue aplaudido por la juventud, y la bendijo con predileccion. Tambien yo os bendigo á vosotros. Aquellos aplausos tenían lugar la víspera de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo. Mis sufrimientos han comenzado hace muchos años, y mi vida se ha pasado en medio de pruebas continuadas. Si Dios quiere que continúen, yo continuaré soportándolas.

»Es necesario esperar, sin embargo, que así como á la Pasion de Nuestro Señor sucedió el triunfo, así bien pronto lucirá el día en que la Iglesia triunfará. Mientras tanto dejadme grabar en vuestras almas una advertencia, y es que permanezcáis siempre unidos entre vosotros, y con vuestros Obispos. Todos conoceis el antiguo proverbio *la union es la fuerza*. La union de los Obispos y del pueblo irlandés ha salvado allí la Religion.

»Al verme rodeado de la juventud de Italia, de Alemania, de Bélgica, de Francia y de Inglaterra, siento mi corazón lleno de esperanzas en el porvenir. En nuestros tiempos habla mucho de libertad; pero los que hablan de *libertad de la Iglesia*, tened entendido que no hablan de otra libertad que de la libertad propia. Los que tal dicen quisieran hacer de la Iglesia su sierva; pero la

Iglesia no puede ser sierva de nadie. Ella debe enseñar, dirigir y gobernar el mundo cristiano.

»Y ahora yo os doy mi bendicion,» etc., etc. (*El Pensamiento Español* de 27 de junio.)

Difícilmente se encontrarían términos tan adecuados y formas tan convenientes como las empleadas por Pio IX para manifestar, con ocasion de los mensajes que se le presentan, su modo de sentir en cuestiones determinadas. Y no solo responde paternal y cortesmente á las alocuciones que oye, sino que, aprovechando las circunstancias, desahoga su alma sensible, prodigando con admirable sencillez las enseñanzas de que há menester el mundo deslumbrado por insensatos áulicos y por atrevidos tratadistas.

Quien así toca las materias, y tan oportunamente fija las ideas, bien puede decirse que ha nacido para ser Maestro de las naciones disipadas.

Es verdad. El Papa comprende su época; siente como Padre los estravíos de sus hijos; se apasiona de la edad, y la presenta con belleza.

Cuando invoca el poder divino confia en tenerlo propicio para tiempo oportuno. Es sencillo en la narracion de los hechos, é ingenuo sobremanera al dibujar vos personajes. Sus recuerdos y las anécdotas con que los reviste llevan el encanto de la buena fe y de las dulces emociones.

Suele increpar con dureza y reprender con energía á modo de Profeta desoido; mas nunca le acusaron de haberse mostrado inaccesible sino á las burlas y al menosprecio. Bien conoce á quienes doblan la rodilla para abofetear al tiempo mismo de dirigir el saludo, *Ave, Rex Judeorum!*

Ya le aplaudan, ya le censuren, ya soliciten sus favores, ya le nieguen la reverencia, él saca del tesoro de su buen corazón los grandes recursos con que á todas las cosas da oportuna salida. ¡Quién no admira el candor de sus respuestas! ¡Qué deja de prever! Nadie á su lado quiere menos de aparecer hijo sumiso. Cuando el mundo le aclama santo, parece ya escucharse el fallo de la posteridad.

Ese hombre que ve las cosas tan de lejos diríase que no atiende á las maravillas de su glorioso Pontificado. ¡Tanta es su modestia!

Con solo iniciar las ideas, conviértense en hechos sus proyectos colosales. Dilata el reino de Dios sobre la tierra; establece la gerarquía eclesiástica en naciones disidentes de la fe católica; define dogmas; convoca un Concilio ecuménico; asiste prisionero y destronado á la derrota de los imperios, conservando él la libertad del mártir y la dignidad del monarca.

Huyen todos, temen los esforzados, y desfallecen los poderosos; mas el Pontífice-Rey permanece en su lugar mostrando íntegro á las naciones el depósito de sus derechos, y dando ejemplo de cómo se honra á los fueros en medio de la persecucion y del infortunio.

Llámanle Santo las gentes, y le felicitan los poderosos de las naciones; le magnifican los mismos indiferentes, y quiérenle para sí, teniéndole por suyo, los católico-liberales, á quienes no bastan á convertir las Encíclicas en que está condenado el deplorable maridaje que establecen entre el error y la verdad, y entre la civilization y el paganismo.

Ni los diplomas pontificios ni los discursos del Papa alcanzan á desbaratar el concierto que el liberalismo quiere formar con la verdadera libertad, que es la paz en el orden, cuando el desdichado pródigo ha venido, como el mal pastor, á robar, á sacrificar y perder.

¡Sí, sí! El liberalismo es el mercenario de quien habla Jesucristo, y es tambien el pródigo del Evangelio. Busca sus provechos; parecele poco vivir de la parsimonia de los pueblos y de los tributos siempre crecientes con que los abrumba. Requiere concupiscente, codicioso, avaro y sin entrañas, la sangre de la sociedad.

¡Y cómo la prodiga! Dícenle los desastres: *Eres nuestro maestro*.—Dícenle la desolacion y el espanto: *Somostus mandatarios*. Padre le aclaman la orgía y el atropello. El, que ya no se paga de recato, responde:

*Hijos míos por naturaleza, lo sois también por adopción entrañable. ¡Heredadme; coged el fruto de mis desvelos; calumniad; maldecid; blasfemad al aire libre! No sois albañiles que ahondan cimientos para edificar; sois masones que minan para destruir. Teneis el encargo de abatir, no de levantar. ¡Que vuestro martillo demuela palacios y fortalezas! ¡Obedeced vuestra consigna! ¡Sed fieles á la fe jurada! *Et impie quod juratur, impletur.**

EL OBISPO DE JAEN.

Domingo 2 de julio de 1871, fiesta de la Visitación de Nuestra Señora.

CUBA.

I.

El Sr. Escosura concluyó días pasados su notabilísimo discurso en contestación al del demócrata Labra, con estas palabras: «Los bárbaros están dentro de Roma;» palabras que son la traducción elegante de aquellas otras que tantas veces hemos escrito nosotros en este mismo sitio: «Los enemigos de la integridad nacional no están en Cuba: están en España.»

Pero relatemos lo que pasó en la sesión del lunes, antes de esponer las reflexiones que esos hechos inspiran.

II.

Tratábase de una proposición presentada por un cimbriero censurando la conducta del ministro de Ultramar, y la proposición fue sostenida en un discurso en el que, á vueltas de algunas protestas tímidas en favor de la integridad nacional, pero dentro de la autonomía de Cuba (aten Vds. esas moscas por el rabo), se atacó violentamente á todos los que defienden esa integridad en Cuba y en España.

Contra las tendencias de la proposición, contra las indicaciones del discurso, se necesitaba una protesta terminante, decisiva, que, pasando el Atlántico á la vez que las frases del cimbriero, llevara á Cuba la seguridad de que aquí no había partidos, no había divisiones políticas al tratarse de la honra, del porvenir, de la vida de España.

¿Cómo podía venir esa protesta? ¿En las palabras del Sr. Ayala que se levantó á contestar al cimbriero? El señor Ayala habla de este asunto con una energía, con una elocuencia, que parece inspirada por los sentimientos del más levantado patriotismo; pero no solo palabras, sino actos se necesitaba oponer á las palabras del cimbriero; y se necesitaba esto tanto más, cuanto hasta ahora, y por parte del ministro de Ultramar, hemos oído muy buenas palabras y hemos visto muy pocos actos.

Era preciso votar la proposición del cimbriero; era preciso que constara por esa votación quién dentro del gobierno, dentro de la mayoría, dentro del Congreso, pensaba como el cimbriero ó como el Sr. Ayala; pero esto era precisamente lo que no se podía hacer, y lo que á toda costa se quería evitar.

Medio de arreglarlo todo: el que se adoptó por el gobierno y la mayoría. Presentemos, se dijeron, una proposición que envuelva un completo voto de confianza al Sr. Ayala, poniendo á las oposiciones en el caso de no votarla, y retirémosla luego bajo pretexto de que las oposiciones no votan. Así, añadian, se evita la votación, y, evitada la votación, el que en ella nos dividamos, y al mismo tiempo el que podamos seguir diciendo que todos estamos unánimes en cuanto á defender la integridad de la patria.

No se podía pasar por esto; así que la persona que firma estas líneas, por un impulso natural, sin consultar el reglamento, que no ha estudiado, ni quiere estudiar, porque de parlamentarismo cuanto menos se sepa conviene más; sin que se acordara de que podía provocarse un rompimiento y una crisis, porque solo veía en aquel momento el interés nacional, presentó una proposición haciendo suya la del Sr. Labra, y pidiendo que recayera votación nominal sobre ella.

Decir lo que pasó en el Congreso al presentarse la proposición y antes de que, admitida por el presidente y empezada la votación sobre ella, fuera rechazada por la *habilidad* de Márto, no es cosa fácil, ni nos lo consentiría el espacio de que disponemos; así que, lo único que podemos hacer, pero creemos que es bastante, es reproducir nuestras palabras.

Hélas aquí:

III.

«Esta cuestión no puede quedarse como la deja el presidente del Consejo de ministros, señores diputados. Si el debate no ha de ser estéril, es decir, estéril en cuanto á bienes y fecundísimo en males, es preciso que recaiga una votación solemne sobre la proposición del Sr. Labra.

»¡Qué! ¿No tiene una tendencia, un objeto, un fin el discurso del Sr. Labra? ¿Qué! ¿No ha indicado el ministro de Ultramar cuál era la tendencia, cuál el objeto, cuál el fin del discurso del Sr. Labra? ¿Y nada se ha de oponer á eso?

»El Congreso no debe, no puede hacer tal cosa: su dignidad, y, aparte de su dignidad, el interés vital del país, comprometido en esta cuestión, le exigen determinar fijamente, claramente, lo que siente y lo que quiere en esta cuestión gravísima, que afecta á la integridad del territorio, por la cual tantos hijos de España vierten heroicamente su sangre en los campos, bárbaramente talados por una sublevación salvaje, de la rica y floreciente isla de Cuba.

»Votemos todos muy alto y muy claro; que nuestros votos pasen el Atlántico con las frases del discurso del Sr. Labra; que se sepa en Cuba lo que deben esperar y lo que pueden temer aquellos nobilísimos voluntarios que la están conservando para España.

»¿No es ya hora, después de una insurrección de tres años, que se mantiene sin que se sepa de quién ó de dónde recibe su fuerza; no es hora ya de que se señale aquí, sin que quepan más dudas, qué ministros, qué diputados están al lado del Sr. Labra, qué otros ministros, qué otros diputados están al lado de los intereses conservadores, de los intereses españoles?»

Los aplausos ardorosos que estas palabras obtuvieron de las tribunas y de todos los bancos de las minorías, y el efecto que produjeron en las filas ministeriales, dirá á nuestros lectores, acerca del asunto, más de lo que nosotros podemos hoy decirles.

Los bárbaros no están solo dentro de Roma, sino que están dentro del Capitolio.

A. J. DE VILDÓSOLA.

REVISTA DE LA SEMANA.

*Puntos negros.*

Hé aquí la palabra sintética de la situación. Nadie habla de orden público, ni de reformas políticas, ni de doctrinas sociales, ni de nada más que de moralidad: prueba evidente de que hoy por hoy la cuestión de moralidad es lo primero que hay que resolver, y por consiguiente prueba clarísima de que la moralidad no existe.

Siempre se habla de lo que no se tiene. ¿Qué rico se acuerda de la pobreza? ¿Qué sano se acuerda de las enfermedades?

Por eso nosotros, infelices *regenerados* por las aguas de la revolución, damos de mano todo otro asunto para fijarnos pura y exclusivamente en la moralidad. ¡Y es que la inmoralidad lo ha invadido todo, y hasta los hombres menos escrupulosos se creen en el caso de poner el grito en el cielo!

Las irregularidades denunciadas por el Sr. Ardanaz en la contrata de tabacos hecha, según parece, á favor del Sr. Gándara, dieron motivo á que se nombrara por el Congreso una comisión parlamentaria que informase acerca del expediente.

La comisión, compuesta de los Sres. Ríos y Rosas,

Nocedal, Cánovas, Loring, Alonso Colmenares, Figueras y Echegaray, ha presentado ya su dictámen á las Cortes, habiendo formulado voto particular el último de dichos señores.

El dictámen, redactado por el Sr. Alonso Colmenares, diputado de la mayoría, hace una relacion clara y detallada de los hechos que resultan del expediente, y aunque al final de este documento se consigna que en nada aparece oscurecida la honra del señor ministro de Hacienda, y que no han resultado perjuicios al Tesoro, de los hechos mismos se desprenden consecuencias algo diferentes de estas, y aun la misma comision reconoce en uno de los párrafos de su escrito que las notables y reiteradas ilegalidades cometidas en la contrata eran ocasionadas á perjuicio del Erario público. De modo que en realidad no se ha averiguado si esos perjuicios han tenido lugar ó no, y esto debía averiguarse, pues que se confiesa que aquellas ilegalidades han podido ocasionarlos.

Nosotros no tenemos inconveniente en reconocer la inocencia del Sr. Moret; nos parece generoso, y mas aun caritativo, hacerlo; pero conste que de los hechos consignados en el dictámen de la comision, y no desmentidos en el voto particular del Sr. Echegaray, no sale bien parado el señor ministro de Hacienda, ni se puede deducir que no haya habido perjuicios para el Estado. Laudable es el propósito de la comision de favorecer en lo posible al Sr. Moret, cuya buena reputacion es notoria; pero es mas laudable todavía ser lógico é inflexible cuando se trata de asuntos que tanto afectan á la administracion pública, y sobre todo á la moralidad administrativa.

Otra prueba de esta moralidad que hoy se usa es haberse concedido por el Congreso al diputado republicano D. Luis Blanc una indemnizacion de 17,000 pesetas por los daños y perjuicios que sufrió al publicar en tiempo de los moderados dos números de un periódico clandestino.

Este verdadero escándalo ha producido general indignacion, aun entre muchos individuos de diversas fracciones liberales afectas al gobierno. Nosotros lo sentimos por los contribuyentes, que pagan su dinero para objetos semejantes; pero nos alegramos, porque así se demuestra *a priori* lo que serian la integridad, el patriotismo y la rigidez catoniana de los republicanos si, para desdicha de la patria, lograran algun dia el triunfo.

No es la república la esponja que ha de borrar los puntos negros.

\*\*\*

La conciliacion gubernamental se ha roto á medias.

El Sr. Gasset, propietario de *El Imparcial*, é individuo de la fraccion parlamentaria llamada *cimbria*, rompió lanzas contra el ministerio á propósito de la cuestion de Hacienda; y aunque no habló en nombre de sus amigos, dijo que estos, en su mayor parte, creian, como él, que la conciliacion era la causa de que no se resolviese ninguna de las cuestiones planteadas por el movimiento revolucionario.

Despues la proposicion del Sr. Labra sobre las cuestiones de Ultramar vino á abrir mas y mas el abismo que separa á los conservadores y á los cimbrios.

El Sr. Labra pronunció un discurso de carácter contrario á los intereses españoles en Cuba, y el ministro de Ultramar le contestó en un sentido verdaderamente patriótico. Promoviose con esto un incidente, en que los ministros mostraron con harta claridad sus divergencias políticas.

El Sr. Romero Robledo presentó otra proposicion en opuesto sentido de la del Sr. Labra; pero á instancia del general Serrano tuvo que retirarla, porque los cimbrios estaban dispuestos á hablar y votar en contra. El Sr. Vildósola, para notar bien la diferencia de opiniones que hay en la mayoría y en el gobierno acerca de este punto, hizo suya la proposicion del Sr. Labra; pero el ministro de Estado, Sr. Márto, conociendo la intencion, exigió que no se votara, porque no procedia votarse: se armó

un tumulto, y gracias á esto se pudo evitar una votacion funesta para los elementos conciliados.

Pero así y todo, nadie dejará de ver que la conciliacion no existe mas que en el nombre, y que los asuntos de Ultramar son considerados por el gobierno como se indica en esta frase felicísima que pronunció nuestro amigo el señor conde de Canga Argüelles: «Sálvense los cimbrios, y perezcan las colonias.»

En la misma sesion en que se trató de estos negocios, los Sres. Ayala y Escosura hicieron completa justicia á los frailes de Filipinas, reconociendo que ellos, y solo ellos, pueden conservarnos aquel magnífico archipiélago, y que ellos, y solo ellos, son capaces de hacer este milagro: que 5,000 españoles sean dueños, sin tiranía, de 5.000,000 de filipinos. Solo la fuerza moral, la abnegacion y la caridad de las comunidades religiosas hacen prodigios semejantes.

Cuando se publique en el *Diario de las Sesiones* el discurso del Sr. Escosura, tomaremos íntegramente los párrafos que dedicó á los frailes, porque es una defensa tanto mas autorizada, cuanto que procede de una persona enemiga, segun confesion propia, de las Ordenes religiosas.

## CRÓNICA GENERAL.

### ESPAÑA.

**Dos palabras mas sobre el aniversario de Pio IX en provincias.**—Si no tuviéramos que hablar necesariamente de muchas cosas, dedicaríamos con mucho gusto una buena parte de nuestro artículo al relato de dichas fiestas. Siendo imposible de todo punto, nos ceñimos á decir que se han verificado casi en todas las poblaciones, y que recientemente se han recibido detalles de Garriga, de Riudoms, de Lucena, de Benisanet, de Ceyama, de Medina de Pomar, de Ocaña, de Damiel, de Copa de Bullas, de Verdú, de San Lorenzo de Morunys, de La Bisbal, de Ciudad-Rodrigo, de Alcañiz, de Alberca, de Arahal, de la Seo de Urgel, de Arganda, de Paniza, de Manlleu, de Alberca, de Ribas, de Bernardos, de Allariz, de Alhama, de Molina, de Castellon de la Plana, de Pedreguer, de Montesa, de Liria, de Orihuela, de Castelltersol, de San Mateo, de Valverde del Camino, de Salamanca, de Zamora, de Alhama de Granada, de Ronda, etc., etc. Hánse recibido tambien nuevos detalles de muchas funciones mencionadas en las crónicas precedentes.

Nuestros lectores comprenderán que no podemos siquiera consagrar algunas líneas á cada una de las poblaciones enumeradas, so pena de ser interminables, mayormente habiéndose ceñido casi todas á los festejos naturales que nadie desconoce.

Diremos, sin embargo, que en Calahorra el gentío que llenaba la catedral entusiasmose de tal manera, que se puso á vitorear á la Iglesia y á Pio IX, teniendo precision de contener á sus hijos espirituales el digno Prelado, que predicó un soberbio discurso. Cantose un solemne *Te Deum*, y se improvisó una procesion notabilísima.

Hablamos ya de Granada. Añadiremos que á la traslacion de la imágen de San Miguel á la catedral concurrieron mas de 30,000 personas; que tampoco se pudo contener el entusiasmo en el templo, y que prometia ser notable sobre todo encarecimiento la procesion dispuesta para terminar dignamente los festejos. La tolerancia... liberal impidió que se verificase. Tomando por pretesto los libre-cultistas un parte telegráfico dirigido al Cardenal Antonelli por el Sr. Arzobispo, en que felicitaba cordialmente á Su Santidad en nombre de los granadinos, organizaron una manifestacion anticatólica, poniéndose de acuerdo los progresistas y los republicanos. Anduvo mucho en la cosa un infeliz apóstata de cuyo nombre no queremos acordarnos.

En la Seo de Urgel el gozo tocó en los límites del

frenesí. Los católicos de aquel país no podían encubrir su alegría, que rebotaba de mil maneras. El Excmo. é Illmo. Sr. Caixal fue objeto de una ovación indescribible. En cuanto á las autoridades, se manifestaron también hostiles.

En Palencia predicó igualmente el Sr. Obispo un sermón del cual se hacen todavía grandes elogios.

Mucho espacio necesitaríamos para relatar debidamente la peregrinación realizada en Vich al santuario de la Greva, pudiendo solo decir que sobrepusó todas las esperanzas que se habían concebido. En la patria del inmortal Balmes las funciones duraron ocho días, y fueron verdaderamente notables. Acaso más de quinientas casas aparecieron con doseles y más de mil con retratos de Pío IX. Los transparentes y sus inscripciones pusieron de realce una vez más el buen gusto de aquellos católicos.

En Tortosa se celebró el 25, como remate de los festejos, el consabido certamen literario. Habiendo publicado el programa, nos decidimos á insertar una sucinta relación de la fiesta, seguros de que la verán con gusto nuestros lectores:

«La congregación de jóvenes de San Luis Gonzaga, establecida en la ciudad de Tortosa, en uno de los tres días de solemnísimas funciones que, promovidas por la misma Congregación, han tenido lugar en dicha ciudad en el vigésimoquinto aniversario del pontificado de Pío IX, celebró el certamen literario, dedicado al Padre Santo, que tenía anunciado, y para el cual había invitado á todos los congregantes de España.

»Presidió el acto el Illmo. Sr. Obispo: hubo música en los intermedios, viéndose completamente lleno el salón, que estaba elegantemente adornado con el retrato de Pío IX bajo dosel. Fueron vivamente aplaudidas las composiciones que se leyeron, que eran las que debían premiarse á juicio del jurado, compuesto de dos profesores públicos y otros tres señores inteligentes y amantes de las bellas letras.

»Abiertos los pliegos que contenían los nombres de los autores premiados, resultaron serlo con el primer premio D. Arcadio García González (de Salamanca); con el segundo D. José Antonio García, rector del colegio de Escolapios de Alcalá de Henares, habiendo obtenido un *accesit* D. Lorenzo Cid (de Ciudad-Rodrigo); con el tercero D. Manuel Martínez y Bondía (de Valencia), y con un *accesit* D. Pedro de Alcántara Peña (de Palma de Mallorca), y con el cuarto D. José Zapater, abogado de Valencia.

»Durante el acto, la congregación puso de manifiesto el *Album* de felicitaciones á Su Santidad que ha reunido de las diversas congregaciones de San Luis de España, y que está suscrito por unos 5,000 congregantes. Las congregaciones que en él figuran son: las de Tortosa, Alcalá de Henares, Balaguer, Burgos, Castellón de la Plana, Cádiz, Caserras, Córdoba, Cabra, Gracia, Gerona, Herbés, Leon, Madrid, Manresa, Morella, Nules, Onda, Oviedo, Pamplona, Puente la Reina, Salamanca, Santander, San Sebastián, San Vicente de Torelló, Solsona, Tudela de Navarra, Ulldecona, Valencia, Vilallonga, Vich y Vitoria.

»No pudiendo ser presentado el *Album* á Su Santidad el mismo día del vigésimoquinto aniversario, los congregantes felicitaron á Pío IX por telégrafo el día 21, y veinticuatro horas después tenían el consuelo de recibir de la antecámara pontificia un telégrama concebido en estos términos:

«El Padre Santo recibe con agradecimiento las felicitaciones (*augurii*) de los jóvenes de las congregaciones de San Luis de España, y les envía su especial bendición apostólica.»

¡Gloria á Dios! ¡Looor á Pío IX!

**Otra peregrinación.**—Aludimos á la que disponen por el Papa los católicos de Solsona, que tratan de dirigirse al santuario de la Virgen del Milagro. Se realizará el 16 probablemente. Procuraremos dar algunos pormenores.

**El Obispo de Jaén.**—El venerable Prelado se

ha dirigido á sus diocesanos, con el fin de que socorran á los aragoneses, que tanto han sufrido por las inundaciones que mencionamos á su tiempo.

**Discusiones en el Congreso.**—No parece sino que ha invadido el infierno el campo de la setembrina. Hablar de la torre de Babel es poco para describir la confusión verdaderamente babilónica que reina en el mundo político. Como de costumbre, se divierte Satanás de una manera extraordinaria con los que le sirven. Referiremos primeramente los discursos pronunciados por algunos de nuestros amigos.

Elogiamos ya el de D. Luis Trelles, que puso de manifiesto las leyes infringidas en el ya célebre contrato con el Banco de París. Habló después el Sr. Menéndez de Lurca, que pronunció en defensa de su voto particular un discurso calificado de *precioso* por *El Pensamiento Español*.

Otra de las discusiones memorables fue la promovida por García Ruiz, Director de *El Pueblo*, á quien sus ideas republicanas no le impiden defender la situación actual. Como, por lo visto, estudia la historia en las novelas de Sué y de otros semejantes, dijo contra varios Papas muchos disparates, preguntando al Sr. Nocedal si eran aquellos infalibles. Para dar idea de su discurso bastará recordar que comparó á Isabel la Católica con Nerón, Calígula y Caracalla. ¡No estará bueno de la cabeza!

El Sr. Nocedal dió un varapalo tremendo. Dijo, entre otras cosas oportunísimas, que habiendo tenido la osadía García Ruiz en las Constituyentes de llamar *monserga* á un misterio augusto, no debía explicarle la infalibilidad; que aprendiera el Catecismo antes de discutir ciertos asuntos, y que confiaba en que las oraciones de su madre pondrían término á sus horribles blasfemias. Añadió que al hablar de víboras coronadas, se había referido realmente á Víctor Manuel.

Mártos protestó, y Olózaga dijo que no constarían en el *Diario de las Sesiones* las palabras relativas al padre de D. Amadeo; pero Nocedal puso de vuelta y media, como suele decirse, al caballero del Toison, y le obligó á retirar la orden, con sumo placer de la Cámara, que no puede sufrir al hombre fatal de los *obstáculos tradicionales*. Creemos que se volverá pronto á la embajada de París.

Prescindiendo del discurso de Lostau en favor de las ideas revolucionarias más disolventes, y en contra del catolicismo, que desconoce, debemos recordar el pronunciado por Pascual y Casas, que dió lugar á un debate, en el cual medió el Sr. Vinader. Contestando este á Sagasta, que hablaba de acudir á los tribunales con motivo de cierto crimen, el diputado carlista recordó que muchos delitos quedan impunes.

Olvidar no podemos tampoco la breve peroración del Sr. Vildósola en favor de la amnistía. Consiguió que se tomara su proyecto en consideración, por lo cual creen muchos indudable que pronto podrán regresar á sus casas muchos carlistas. El gobierno se ha mostrado muy propicio á perdonar. Como Santo Tomás, creemos cuando veamos.

**Cuestión de incompatibilidades.**—Habiéndose discutido por fin el voto del Sr. Quiroga sobre la incompatibilidad de un abogado fiscal del Supremo de Justicia, se aprobó, sufriendo una derrota los ministros. De paso añadiremos que los progresistas han descubierto una cosa estupenda. Han descubierto que no es incompatible el cargo con el empleo, sino con su ejercicio. ¿Quién puede maravillarse de que se falsifiquen las monedas cuando se falsifican asimismo las leyes?

**Voto de censura contra Serrano.**—Lo apoyó el general Contreras por la conducta de aquel en la cuestión del juramento. Dijo que cerca del duque de Aosta estaba el genio del mal.

**Puntos negros.**—Nuestros lectores verán si merece considerarse tal la circunstancia de haber votado el Congreso, á pesar de la sentida protesta del Sr. Gamazo, una indemnización de 68,000 rs. al diputado Luis Blanc, por haber sido secuestrada, tiempo atrás, una imprenta donde publicaba un periódico clandestino. La comisión ele-

gida en el Senado, donde se ha discutido si el monarca debe ó no conservar el veto, es generalmente hostil á dicha entrega; mas no es aventurado suponer que se aprobará el proyecto definitivamente.

En su voto particular D. Francisco Silvela recordó una cosa que debe mencionarse. Recordó que las Constituyentes votaron un millon de reales para *La Iberia*, *Las Novedades*, *El Pueblo* y *Gil Blas*, cuyos redactores tronaran mil veces contra los privilegios, poniendo por añadidura sobre las estrellas su desinterés extraordinario.

Acaba el Sr. Azara de afirmar en un comunicado que publicó un periódico clandestino por encargo de la junta secreta revolucionaria, y que no pide, sin embargo, indemnización alguna.

Se trata igualmente de dar 10,000 rs anuales á la viuda del escritor y publicista Carlos Rubio. Las Constituyentes tomaron medidas para no conceder pensiones. Imposibilitaron quizás las justas, pero...

La inspectora de la cárcel de mujeres ha denunciado abusos que prueban el estado de la consabida *España con honra*.

Segun *La Epoca*, en las correspondencias de Cuba se habla tambien de escándalos cometidos por la administración militar.

Ha sido robada una iglesia de la diócesis de Orense, habiendo fracasado otro robo sacrilego en la parroquia de Torrejon.

En la provincia de Valencia se ha encontrado el cadáver de una persona que fue secuestrada en noviembre.

Algunos periódicos dicen que montan la suma de 14,000 duros las estafas cometidas en la Caja de Depósitos, que se atribuyen, como de costumbre, á uno que tomó las de Villadiego.

En Serós, pueblo de la provincia de Lérida, ocurrido há un motin, y otro en Carral, pueblo perteneciente á la Coruña.

A pesar de prohibirlo terminantemente las escrituras de fundacion, se ha dispuesto del capital de las célebres memorias piadosas fundadas por el marques de Murillo. Veintitantos mil duros de comision ha cobrado la persona que ha hecho la operacion incalificable, contra la cual ha redactado una protesta sentida el señor cura de San Ginés.

Algunos periódicos del lunes citan los puntos donde han talado el olivar de uno y quemado las mieses de otro.

Segun *La Igualdad*, D. Salustiano ha percibido en poco tiempo por varios conceptos la suma de 10.000,000 de reales.

A consecuencia de algunas escenas que no son para contadas, ocurridas en el Hospicio, despues de muchas discusiones, la diputacion provincial ha decidido por 21 votos contra 7 que vuelvan á dicho establecimiento las Hermanas de la Caridad. Ya pueden armarse de paciencia estos ángeles de la tierra para oír á los consecuentes liberales que han metido en aquella casa.

*El Tiempo* insiste aun en que se trata de crear criminales en la causa de Prim, y añade que puede acreditarlo. Llama la general atencion el número extraordinario de hombres políticos que declaran en dicho proceso. Recientemente ha prestado declaracion el Sr. Albareda. Se dice que se trata de que la presten igualmente Montpensier y Caballero de Rodas, que niega todo trato con aquel, y que parece no ha pasado de Zamora.

Quiere Ayala, segun se asegura, que se escite al ministerio fiscal para que forme causa contra los filibusteros que recientemente celebraron una junta en el barrio de Salamanca, presentándose uno con las insignias de los rebeldes separatistas.

Los periódicos dicen que Rojo Arias continúa ocupando las habitaciones del gobierno civil, á pesar de no ser gobernador. Afirman tambien que Muñiz y Valverde siguen viviendo muy orondos en la Casa de Moneda.

Los 150.000,000 recientemente prestados á Moret, devengan un interés exorbitante.

*El Eco de España* ha dirigido recientemente á los

hombres de la situacion varias preguntas relativas á no pocos puntos negros.

Ha levantado gran polvareda una carta de Puig y Llagostera, que compromete mucho á varios personajes de la golosa, segun la frase de Orense. Segun el célebre catalan, posee de ellos cartas, en las cuales ofrecen dar dinero, títulos, empleos, condecoraciones, etc. En una se lee: «No hay mas Dios que yo, y se hará lo que yo quiera.» Añade que se trata de la venta de Cuba; que se han dado credenciales para realizar negocios feos; que han conseguido empleos criminales declarados tales, etc., etc. Dirigió el documento al duque de Aosta.

Dícese que el Tribunal mayor de Cuentas ha dado un dictámen que casi equivale á terminante acusacion sobre determinadas operaciones de Figuerola. Posible cosa es que algunas metan tanto ruido como la de los tabacos, de que hablaremos en breve.

Segun *La Epoca*, la influencia de las credenciales se ha dejado sentir en algunos diputados de la mayoría que se manifestaban dispuestos á engrosar las oposiciones.

**Rescisión del contrato con el Banco de Paris.**

—A lo dicho anteriormente añadiremos que algunos diputados querian segregar del proyecto de ley sobre las nueve autorizaciones los artículos referentes al Banco de Paris. Algunos afirmaban tambien que así habria para la salida del Sr. Moret un pretesto honroso. Despues de una discusion ruidosa convino el gobierno, pero los señores Topete y Rodriguez se oponen á la modificación. Resultado. Un verdadero *pandæmonium*. Como, por otra parte, la comision habia por fin aceptado algunas modificaciones, casi nadie sabe lo que se discute ni lo que habrá de votar en su dia. Ocorre, por otra parte, que se discuten los presupuestos sin el ministro del ramo. Lo dicho: Satanás se divierte.

**Dimision del Sr. Moret.**—El Sr. Moret, agobiado por la presion de una bancarota segura y del descontento que en la mayoría han producido sus proyectos rentísticos, presentó al fin su dimision de ministro de Hacienda, habiéndosele admitido por D. Amadeo, el cual ha quedado satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que aquel ha desempeñado el cargo.

Si los contribuyentes están tan satisfechos, damos la enhorabuena al Sr. Moret.

El Sr. Sagasta le ha sustituido como ministro interino, y este es un motivo mas de satisfaccion para los contribuyentes.

**Un contratiempo.**—El asilo de las lavanderas, fundado por doña María Victoria, no se pudo bendecir en el dia de su inauguracion. Escusáronse, ademas de otros sacerdotes, el virtuoso Sr. Obispo auxiliar y el respetable cura de San Márcos.

**Fusion.**—Sigue hablándose de la de Montpensier con doña Isabel. Al decir del *Moniteur*, el hijo mayor de esta ha contraido esponsales con una hija de aquel.

**Una nueva injusticia.**—No han sido repuestos los ayuntamientos separados de Guipúzcoa, á pesar de la promesa de Sagasta. Se ha publicado de aquellos una valiente protesta.

**La Internacional.**—Una carta de Paris publicada por *La Independencia Belga* dice que *La Internacional* prepara un gran movimiento republicano en España, en combinacion con las ciudades mas ardientes del Mediodía de Francia.

#### ESTRANJERO.

**Pio IX y varios españoles.**—*El povero vecchio*, como se llama Pio IX, volvió á recibir dias atras á la comision española. Al verla gritó: ¡Viva España!—¡Viva Pio IX, Pontífice y Rey! contestaron nuestros compatriotas. El Santo Padre dioles la bendición nuevamente para ellos, sus familias y sus amigos, repartiéndoles ademas rosarios, y otorgándoles multitud de gracias espirituales. Dignose darles otro dia la comunión.

Dichos señores han sido muy obsequiados en la capital del mundo católico.

Tambien el Sr. Godró ha ido á ella, y presentado á Su Santidad un *Album* de varias señoras de Barcelona.

Por lo demas, Pio IX continúa recibiendo á muchas comisiones. Dias atras celebró el santo sacrificio en la Capilla Sixtina.

**Su Santidad y Thiers.**—Corre la noticia, inexacta probablemente, de que, habiendo manifestado Pio IX á Thiers su intencion de trasladarse á Córcega, contestó el jefe del doctrinarismo francés que su viaje podria traer complicaciones. Otros dicen que piensa ir á Malta, mas nosotros creemos que no saldrá de la capital del mundo católico.

**Un nuevo «Syllabus.»**—Algunos periódicos aseguran que Pio IX publicará pronto un nuevo *Syllabus* consignando los deberes de los gobiernos para el Sumo Pontífice. Creemos que no trata de semejante cosa.

**Victor Manuel en Roma.**—Los *italianísimos* conocen que los romanos les miran con malos ojos. Así como se prohibió á las compañías de los caminos de hierro que facilitasen el viaje á los que ansiaban ver en Roma las fiestas del aniversario, para presenciar la entrada del padre de D. Amadeo se dió billete gratis á miles de personas, y rebajose para los demas un 50 por 100 el precio comun. A mayor abundamiento, el alcalde de Roma se dirigió á todos los del reino rogándoles que fuesen á la Ciudad Eterna, y previniéndoles que no habrian de hacer gasto alguno. Como si esto no fuese bastante, se fijó el precio de tres francos por dia para los perdidos que vitoreasen al usurpador.

Olvidábase decir que se acudió tambien á los miserables judíos del *Ghetto* para fabricar entusiasmo.

A pesar de todo esto, apenas hubo fiestas. Víctor Manuel se marchó; empero salió al balcon que sirve para proclamar al nuevo Pontífice. Con este motivo, habla un corresponsal de la orgía monstruo.

Otra de las violencias de los revolucionarios fue apoderarse de todas las campanas, con el fin de echarlas á vuelo en honor de dicho príncipe infeliz. A la violencia seguido há la mentira de sostener que la poblacion invadió las iglesias apoderándose de las campanas.

A pesar de todo, Víctor Manuel, que no se atrevió á ir al Quirinal, yendo al palacio Doria, ha salido ya de la capital del mundo católico. El *gran Rey* tiene miedo, mucho miedo. Algunos dias antes pasó por Roma en direccion á Nápoles, y no se detuvo absolutamente nada.

**Los diplomáticos y el Papa.**—Los representantes de las potencias han seguido generalmente al gobierno de Víctor Manuel. Parece cierto que tanto el austriaco como el francés se han ido á otra parte con licencia.

**La partida de la «Porra» en la Ciudad Eterna.**—Hay que añadir á sus hazañas anteriores la de haber quemado una imágen de San Luis Gonzaga que habia en el frontis de una iglesia. El castigo de Dios será terrible.

**La Internacional.**—No es maravilla que se agite y disponga horrores semejantes á la luz de la *Commune*. M. Carlos Marx ha dicho recientemente que dentro de veinte años se podrá verificar en todas partes la espantosa revolucion y *destruir lo pasado*. El programa de dicha sociedad no puede ser mas abominable.

**La Cámara francesa.**—La discusion sobre imprenta ha llamado bastante la atencion. Para establecer periódicos será preciso de nuevo depositar una suma considerable. Actualmente se trata de la ley sobre consejos generales.

**El ex-Emperador Napoleon.**—Se confirma que su abatimiento no puede ser mayor, y que los negocios le son insoportables. Su consorte demuestra, por el contrario, una febril actividad. ¡Es madre!

**Bruselas.**—Tenemos detalles de la interpelacion esplanada magníficamente por el senador Casier De Hempine, referente á la traslacion á Roma de la capital de Italia. El ministro Anetham le contestó que, segun los usos diplomáticos, no podia aprobar ni desaprobado el hecho, como tambien que seguiria el embajador en Florencia á Víctor Manuel, continuando el del Papa. Tomó parte en el debate el senador Solvyni, corroborando lo dicho por Casier. El disgusto de los católicos verdaderos es grande.

Aprobó la Cámara dias atras, por 62 votos contra 19, el proyecto de ley sobre espulsion de los extranjeros sospechosos.

Las fiestas del aniversario han sido notables en Amsterdam, habiendo iluminado, sobre todo, los obreros.

**Prusia.**—El Emperador ha disuelto recientemente dos cuerpos de su ejército formidable.

En Koeningskutte han ocurrido graves desórdenes, promovidos por los trabajadores, que saquearon la cárcel y la inspeccion de minas, intentando robar muchas casas, sobre todo de los israelitas. Los hulanos mataron á siete, hirieron á veinte y se apoderaron de sesenta, proclamando el estado de sitio.

**Dinamarca.**—Aunque los católicos de aquel pais están en minoría, no han dejado de patentizar su amor á Pio IX. Despues de una protesta contra la invasion sacrilega, con motivo del Jubileo han redactado en los idiomas latino y dinamarqués una felicitacion, cuyos firmantes se someten tambien á todas las decisiones del Concilio.

Las conversiones son cada dia mas numerosas en Copenhague y otros puntos.

**Inglaterra.**—Se ha discutido en la Cámara de los Comunes el proyecto de ley referente á la reorganizacion del ejército.

Habrán llegado allí los Emperadores del Brasil, que no vieron en Madrid á los duques de Aosta, sin embargo de que lo ansiaban mucho los hijos de Víctor Manuel.

Se aguarda en Lóndres al príncipe real de Prusia y á su mujer, hija de la Reina Victoria.

Continúan las huelgas de los trabajadores.

**Reunion en Ems.**—Han llegado los Emperadores de Austria, de Prusia y de Rusia, como tambien el Rey de Grecia. Se aguarda al príncipe de Gales.

#### AMÉRICA.

**Estados-Unidos.**—En muchas partes se han celebrado fiestas en honor del Papa, distinguiéndose principalmente Nueva-Yorck, Washington y Baltimore. Se han celebrado muchos *meetings*; se han remitido no pocos partes telegráficos á Su Santidad, y se han disparado vistosos fuegos artificiales.

Treinta y dos mil católicos de la diócesis de Alton han protestado contra el gran crimen.

**Méjico.**—Las tropas del gobierno se han apoderado de Tampico por asalto. Cuantos defendian la ciudad quedaron muertos, heridos ó prisioneros.

**Puerto-Rico.**—Ha sido deplorable, sin duda, el resultado de las elecciones. Solo el general D. José Sanz es conservador. Hay tres reformistas templados, y los demas son radicales, por no decir separatistas. Baldrich sigue, pues, siendo una verdadera calamidad pública.

**Habana.**—Se han recibido por la via de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«Habana 17 de junio.—El capitan general ha salido esta mañana sin acompañamiento de voluntarios.

»*Idem* 18.—El general insurgente Eduardo Mármol, que al principio de la insurreccion se levantó con 400 negros en Guantánamo, ofreció rendirse al general Palanca en Santiago de Cuba. El gobernador le contestó que no podia aceptar la oferta sin que trajese consigo el número de rebeldes que el gobierno exige para perdonar á oficiales de su graduacion. Mármol se fue con un amigo á Ciego de Avila, y se presentó al comandante español. Como vino sin el número de hombres prescrito, es probable que sea fusilado.»

Un accidente ocurrido en la máquina que tira nuestra REVISTA, nos ha impedido el dar otros dos pliegos mas de los discursos que teníamos compuestos para repartir con este número.

# ALTAR Y TRONO.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATÓLICO-MONARQUICOS,

Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILDÓSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.

Se publica los dias 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, ó trece reales trimestre, suscribiéndose en la imprenta de *La Esperanza* ó en la administracion de la *Revista*, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Perez Dubrull, Administrador y Editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados (cuya lista se halla en las cubiertas de los tomos de la *Revista*), cuesta sesenta reales al año, ó diez y seis por trimestre.

## SUMARIO.

El Libertinismo, por el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Jaen.—  
Revista de la semana.—Manifiesto del Sr. D. Enrique V.—  
Crónica general.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Ademas, con  
el presente número se reparten los pliegos 6.º, 7.º, 8.º y 9.º  
(64 páginas) del tomo segundo de *La España católica y monár-  
quica*: discursos pronunciados por los senadores y diputados  
carlistas en la legislatura de 1871, tomados de los *Diarios de  
Sesiones del Senado y del Congreso*.

## EL LIBERTINISMO.

D'où est cette troupe de libertins  
que nous voyons si hautement au mi-  
lieu du christianisme, contre les ver-  
rités du christianisme...?

Jésus-Christ est venu pour leur faire  
hair le monde, c'est qui leur est insop-  
portable, c'est qui fait la revolte...

(BOSSUET: S. du Samedi de la Passion,  
troisieme point.)

Ahogada la libertad natural por la licencia, y las libertades públicas por el libertinaje de entendimiento y de corazon, como fueron sofocadas la liberalidad y la justicia por un liberalismo amigo de todo lo ajeno, faltaba al nuevo Diccionario una voz que, aun siendo bárbara, diera á conocer el sistema de agresiones que bajo la responsabilidad de las ideas modernas viene planteado hace tres siglos.

La cosa no es peregrina, por cierto. Anda metiéndose en todas partes, como entra la levadura en la masa que debe fermentar; y sin embargo de ser tan conocida, entiendo que hasta hoy no ha sido bautizada con su nombre propio. *Libertinismo* es, y libertinismo debe llamarse.

Preciso es ir desvaneciendo preocupaciones, y desechando impropiedades de lenguaje, que al cabo no traen consigo mas que lamentables confusiones; porque se ha dado en la manía de emparentar la libertad con el liberalismo, como si de él derivara, quitando á la liberalidad su propia genealogía, sin duda para absolver al liberalismo del pecado de intrusion en el campo de la libertad. Liberalismo es ni mas ni menos que un germen de perversion íntima, que nada deja ileso, llámese como quiera, y sea cual fuere la naturaleza de las cosas donde llegue á dominar, ó siquiera á influir. Su encargo es oprimir, angustiar y disolver. Da rienda suelta á las pasiones inconciliables con la libertad. Parécese al *taxus lethalis*, cuyo fruto envenena.

De donde resulta que los sistemas inventados con el nombre y á la sombra del liberalismo deberian tener por comun título el *libertinismo*, no el liberalismo, dado que libertinismo dice relación á libertad desenfrenada, cuando liberalismo se refiere á liberalidad.

Y como acerca de esto no contienden, antes bien van de acuerdo las escuelas llamadas *liberales*, que lo son en tanto que proclaman *libertad*, es indudable que han errado el camino al tomar por consigna y mote la voz *li-*

*beralismo*. Conviéneles el nombre libertinismo, que es el epitafio funerario de la razon y de la justicia, como liberalismo lo es de la libertad.

...*Bellum, o terra hospita, portas* (1).

Y, bien mirado, así es. Segun que padece la libertad por los excesos de las escuelas liberales, y á proporcion que estas se declaran puristas ó radicales, obsérvase tambien que las ideas libertinas crecen en audacia y en poder, sin dejar á salvo la religion, la patria, la propiedad ni la familia. Por manera que les cuadra de molde el título de este escrito. Donde quiera se encuentre el libertinismo, allí se cantarán en voz atronadora los funerales de las costumbres públicas y del sosiego doméstico. La tal levadura corrompe la masa donde se mezcla.

Libertino es el que odia la autoridad, el mal hijo, el ciudadano díscolo; es libertino el jugador y el trampo-so. Libertinismo profesa quien rechaza la correccion y desprecia el consejo. Cuantos hablan de derechos y desconocen el derecho, pertenecen á la clase de libertinos; que no hay libertad en faltar á los deberes, ni liberalidad en apoderarse de lo ajeno, ó en conculcar derechos invocando el derecho y la moral.

Ese hombre que desprecia al mayor y al anciano; que mira de reojo los tribunales y la magistratura; que acecha la manera de burlar á su bienhechor deshonorando la hospitalidad y escarneciendo la gratitud; que vive del engaño, de la seduccion y de la estafa; que finge cultura cuando es un bárbaro agresor; que se acerca reverente á los jefes de familia para espiar sus movimientos y sorprender su buena fe; que no tiembla al sentarse entre los hijos de la casa ni al recibir el pan de la limosna, ó el noble agasajo; que habla con la sonrisa del sarcasmo y con el acento de la circunspeccion para conquistarse el aprecio de las víctimas que hace; ese hombre, en fin, que es egoísta con hábil hipocresía de amigo generoso, y que sacrifica á sus caprichos lo mismo la honradez natural que las virtudes cristianas, es un dechado de libertinos (2).

En el filosofismo, pues, decia el abate Proyart, todas las sectas transigen, todos los vicios se dan la mano, todos los desórdenes fraternizan. Que seais ateo, deista, francmason ó jansenista, sois filósofo. Resistid á las leyes divinas y humanas, estraviaos en la fe y en las costumbres; como sigais un error en desprecio de la autoridad que lo condena, ya perteneceis al partido filosófico: él os reclama y protege (3).

(1) VIRG.: *Aeneid*.

(2) Véase acerca de este asunto el cap. iv de nuestro *Catecismo sobre la libertad de cultos*.

(3) *Louis XVI, détroné avant d'être Roi*, etc. Edicion de Londres de 1800: pág. 50.—Edicion de Paris de 1819, pág. 40.

¡Lástima grande que un alma celosa no tome á su cuenta la traduccion de la obrita citada, una de las mas instructivas para nuestra época, y de las mejores, siendo todas buenas, que se deben al abate Proyart, escelente biógrafo de célebres personajes y de familias ilustres! He manejado sus obras en diez y siete volúmenes en 8.º.—Edicion de Paris de 1819, en casa de Mequignon.

Ni dejará de llamarse decidido patriota, por mas que le arguyan sus malos negocios, y le acusen sus deslealtades.

..... au milieu des clameurs et des ris,  
Ils vont se debattant à travers des desbris (1).

Franco ya en tomar nombre y en mostrar cualidades odiosas, se ha quitado la máscara el libertinismo, calificando de reaccion y de cobardía lo que antes era en el sistema pura capciosidad. Fingíase grave, discutidor y hasta cortés con aquel género de cortesía que insulta al hombre formal. Quería pasar por circunspecto valiéndose de reticencias, mas peligrosas en verdad que la calumnia y el insulto; y envolviendo las cosas venerandas bajo una vaguedad maligna, dejaba espuesto á las risotadas del vulgo y al sarcasmo de los eruditos el gran espediente de la razon histórica.

Hay ademas un libertinismo grave y respetuoso que, aparentando formalidad laudable y circunspeccion santa, señala con solemne pausa los escollos en que da el Episcopado, y muéstrase dolido de que la Iglesia no sepa aprovechar los poderosos medios y las eficaces medicinas con que cuenta para limpiar la lepra del mundo. Indica con cruel melancolía cuánta es su pena al ver con qué falta de prevision es conducida la nave de la Iglesia en días tan difíciles.

Antes libertino, cauto y acaso temeroso, lo es ya resuelto hasta la temeridad. Ha llegado á entender que no hay Dios porque él así lo desea, y presume de haber sepultado las tradiciones porque le molestan. Claro es que si el odio fuera razon y poder el encono, no habria ya rastro de la antigüedad.

Mas las cosas no son como quieren los hombres hacerlas. Tienen su razon y su ser independientes de los caprichos humanos.

Cuando todo un siglo de preparaciones sacrílegas y de aprestos formidables sintetizaba en la *Enciclopedia*, cuyo principal artífice fue el célebre espósito D'Alembert, el vasto plan de la destruccion del cristianismo, se creyó por los del *pacto de familia* que era irremediable la desaparicion del *Infame*; y, sin embargo, ni las profecias de Voltaire, ni el prestigio de Diderot, ni la perversidad del marques D'Argens bastaron á borrar las huellas de sangre y de gloria que Jesus, Hijo de Dios vivo, habia dejado sobre la tierra al pasar por todas partes haciendo bien, y obrando prodigios y maravillas á vista de las gentes. Pues bien: no han de hacer los pigmeos lo que no pudieron consumir los gigantes.

Por cierto que no faltó voluntad á los maestros del libertinismo para dar remate á su obra; no les faltó oportunidad ni tiempo; tuvieron la proteccion de los Reyes y la de sus cortesanos, sin echarse de menos tipos tan repugnantes como los de la Pompadour y la Tencin; contaban sin reserva con los gabinetes de Europa, y á sus meras indicaciones se movian los estrados, y la diplomacia funcionaba con hábil complacencia; y al caer, heridos del rayo de la calumnia y del furor del despotismo, los Jesuitas, se creyó haberse desplomado el edificio, sepultando bajo sus escombros el cetro de los Reyes y la tiara de los Pontífices. «Cansado estoy, decia Voltaire, de oír inculcar que doce hombres bastaron para fundar el cristianismo. Uno solo bastará para destruirlo (2).»

No de otra manera venian los sucesos, concertado en plan general el coronamiento de la obra revolucionaria. Primero los waldenses y albigenses, luego la Reforma protestante, despues de Bayle, Voltaire; con ambos y sus secuaces, el filosofismo del siglo XVIII, y mas tarde, durando hasta nuestros dias, el *libertinismo*, indómito, ardiente, guerrero é insurreccional que á todo se atreve.

Amparadas las herejías por la filosofía trastornadora, hízose ella señora de todo. Logró ridiculizar la piedad y deprimir á los ministros de la Religion; se apoderó de las escuelas, de los liceos, del libro, del folleto, del pin-

cel y del buril; trajo á sí misma todas las cosas, monopolizando el arte y asalariando al artista, y por medio de complacientes amigos y de tertulios chistosos acreditó de buen tono en la sociedad el gracejo impío y la corrupcion elegante. Richelieu y Choiseul abonaron con su complaciente cortesanía el concepto emitido.

La revolucion estaba hecha en las ideas é implantada en las costumbres, sin que apenas percibieran ciertas clases el ruido sordo de incredulidad práctica que conmovia los Tronos y desencajaba las naves del santuario. Se tenia por visionarios á quienes anunciaban la próxima catástrofe, que no podia menos de venir.

Hiciéronse los estudios preparatorios, y se formaron los planos de destruccion sobre los libros de Locke, de Fontenelle y de Condillac, precursores, entre otros, de un materialismo turbulento. ¿Qué faltaba ya sino la proclamacion solemne de la anarquía en tiempo oportuno? ¿Cómo no habian de nacer y de vigorizarse mil y cien sistemas atrevidos en que la duda, al parecer razonable, se convirtiera en escepticismo universal, práctico, belicoso? ¿Era ya posible, no digamos enfrenar las pasiones, pero ni aun entretenerlas en discutir locas teorías y arriesgados problemas? Los libros se habian compuesto para hacer la revolucion social. La revolucion social llamaba á las puertas en el mero hecho de darse á la estampa el plan de insurreccion; y aunque Voltaire no vió todo lo que hizo, hizo todo lo que vemos.

*El Mercurio de Francia*, redactado por La Harpe, Marmontel y Champfort, decia el 7 de agosto de 1790:

«Voltaire no ha visto todo lo que ha hecho; mas ha hecho todo lo que vemos. Los observadores ilustrados que sepan escribir la historia probarán á los que saben reflexionar que el primer autor de esta gran revolucion que aterra á Europa y difunde por todas partes la esperanza en los pueblos y la inquietud en las cortes, indudablemente es Voltaire.»

Ya pudieron verse moralmente juntas mil siniestras figuras, que separaban algunas décadas. Danton, Marat y Robespierre representaban con horrible fidelidad el espíritu de La Mettrie, de Hobbes, de Condorcet, de Helvetius y Diderot. «Locke, dice M. Cousin, es Hobbes con todas las diferencias necesarias (1).» Rousseau le entrega al odio del género humano, como un detestable blasfemo (2).

Los mismos discípulos condenaban á sus preceptores; los amigos se vendian unos á otros; los compañeros se retiraban á despedazar, primero en secreto y despues por medio de la sátira mordaz, de la calumnia y del folleto, las obras y las personas que celebraban confidencialmente. Diderot, admirador y discípulo de Hobbes, llamó á su mentor y á su ídolo *el calumniador de la humanidad y el apologista de la tiranía*. La fraternidad y aun la cortesanía incrédula se mostró desde luego digna precursora de su hija la revolucion. Dice Voltaire, hablando de La Mettrie, que murió por haber comido por vanidad de una vez un pastel de faisán trufado. Habla de él como de un ateo, de un gloton y loco, que ha dejado una memoria execrable.

Correspondíanse, pues, unos con otros los personajes, y sus obras no desmerecian del molde en que se habian vaciado. Parecíanse como dos gotas de agua el cuadro y su boceto.

Por lo mismo, sin ser profetas, anunciaron los oradores cristianos la tempestad de locura y el diluvio de sangre que iba á inundar á Francia en época no lejana; y entonces sucedia allí lo que al presente en España. Se tenia por tétrico é imbécil á quien pensaba con juicio y hablaba en razon.

Los libertinos, enemigos declarados de toda ley y autoridad, no querian ser conocidos ni por sus obras ni por sus nombres; y conocidos y declarados, no se confundieron ni avergonzaron. *Confusione non sunt confusi, et erubescere nescierunt* (3).

(1) DRILILE: *Trad. du Paradis Perdu*, de Milton.

(2) CONDORCET: *Vie de Voltaire*, pág. 68.—BARRUEL: *Mémoires du Jacobinisme*, tomo I, cap. I.

(1) *Cours d'Hist. de la Philosoph.*, t. I, p. 457.

(2) *Histoire de la Philosoph.*, par Mgr. Guillon, Eveque de Maroc., t. III, p. 151.

(3) Jer., cap. vi, vers. 15.

Presintiendo Bossuet los sucesos que llenaron de terror á Francia y de espanto al mundo, bosquejó ya en 1681, predicando delante del Rey, el retrato de los católicos de nuestros tiempos, sin mas que reprender á los malos cristianos, libres pensadores de su época: «Decís, les increpaba, yo soy cristiano, no me trateis de impío. No me habéis de libertinos; los conozco bien. Todos los días los oigo discurrir, y solo descubro en sus discursos una falsa capacidad, una curiosidad vaga y superficial, ó, para decirlo con franqueza, una pura vanidad; y en el fondo pasiones indomables, que, temiendo ser reprimidas por una autoridad poderosa, atacan la autoridad de la ley de Dios, que por un error natural al entendimiento humano, creen haber destruido á fuerza de desearlo.»

¡Exactamente! Lo que desea el libertinismo es desterrar del mundo la autoridad de la ley de Dios. Verdad es que las naciones modernas, preciadas de haber conquistado un ateísmo político, no podían ser consecuentes sin declarar el ateísmo legal, sancion inequívoca del libertinismo público.

EL OBISPO DE JAEN.

Día del Triunfo de la Santa Cruz y de Nuestra Señora del Cármen, 16 de julio de 1871.

### REVISTA DE LA SEMANA.

En nuestro número anterior decíamos que la comisión para examinar el expediente de la contrata de tabacos había emitido un dictámen, si no favorable al señor Moret, á lo menos bastante blando para que este ministro se mostrase agradecido á la comisión, pues que esta no había sacado todas las consecuencias que naturalmente se desprendían de los hechos aducidos en el dictámen.

Confesamos ingenuamente que, al ver el efecto producido en los demócratas por ese documento, ya nos parece menos incompleto de lo que creíamos.

Bien que á esto han contribuido no poco la infeliz defensa que de sus actos hizo el Sr. Moret en el Congreso, y el discurso pronunciado por el Sr. Figuerola en la alta Cámara contra la comisión.

El Sr. Moret no negó que hubiese cometido las ilegalidades ó irregularidades denunciadas por la comisión en su dictámen; se disculpó recordando las azarosas circunstancias en que se encontraba el gobierno cuando el contrato se hizo, y asegurando que era beneficioso para el Tesoro. Luego quiso captarse la benevolencia de la Cámara haciendo una breve enumeración de sus servicios prestados en el ministerio de Ultramar; servicios que las Antillas y Filipinas lloran amargamente, y llorarán tal vez con mas amargura si esto no cae pronto carcomido por el cáncer de inmoralidad que le corroe.

No produjo efecto el discurso del Sr. Moret ni aun en sus propios amigos. Hoy por hoy, el joven ex-ministro de Hacienda ha caído desde su altura hasta el bajo suelo en que yacen todos aquellos gobernantes heridos por el rayo del sentimiento público. Pero desgraciadamente en este país todo se olvida y todos se purifican y regeneran, y no será cosa de extrañar que el Sr. Moret vuelva á ser el día menos pensado ministro de Hacienda otra vez, á pesar de las ilegalidades encontradas por la comisión en el expediente de tabacos.

Una cosa muy notable sucedió en la misma sesión en que el Sr. Moret defendió hasta cierto punto su conducta. Fue lo notable que el gobierno, á fin de evitar la inminente ruptura de la conciliación si se votaba el voto particular del Sr. Echegaray, consiguió de la comisión que modificase ligeramente una frase de la primera de las conclusiones, en que se escitaba al gobierno á que cumpliera é hiciera cumplir las leyes sobre contratación de servicios públicos.

Se creyó que esto era una censura al gabinete, y para que este y su mayoría aceptasen el dictámen, se modificó la frase, suprimiendo la escitación á que el gobierno

cumpliera, dejando lo de que *hiciera cumplir* las leyes. Con lo cual el gobierno se dió por satisfecho, suplicó al Sr. Echegaray que retirase su voto particular, y dejó abandonado á su triste sino al Sr. Moret, víctima propiciatoria que el general Serrano necesitaba aquel día para mantener á toda costa la consabida conciliación.

Y por entonces se mantuvo.

\* \*

Pero ocurreseles á los pocos días á los Sres. Ruiz Zorrilla y Márto caer en la cuenta de que el dictámen de la comisión era una acusación terrible contra la gestión administrativa de los gobiernos revolucionarios, y ocurreseles pensar en que el Congreso, al aprobar el dictámen, acusaba al gobierno. Y hé aquí que entrambos señores presentan la dimisión de sus cargos y provocan una crisis general, que sigue á la hora presente, y que tal vez, despues de muchos cabildeos y de no pocas declamaciones, se reduzca á mantener el ministerio actual añadiéndole el pegote que le falta; á saber: un ministro de Hacienda.

Dicen unos que la conciliación se ha roto, y que ya no puede reanudarse; dicen otros que este es un disgusto pasajero entre cimbríos y fronterizos, los cuales volverán á comer juntos en la mesa del Estado no bien la calma les haga comprender que romper la conciliación equivale á romper el bautismo á lo existente, si lo existente está bautizado; y decimos nosotros que, siga ó no siga la conciliación, aquí no caben ya mas crisis que las crisis fundamentales, pues da lo mismo ver á Serrano de presidente del Consejo de ministros, que á Ruiz Zorrilla.

Si Serrano continúa haciendo alardes de lealtad á las instituciones, creemos que solo habrá en el ministerio, á lo mas, ligeros cambios de personas, y que solo habrá crisis, y crisis dolorosa, no para nosotros, el día en que, harto el general Serrano de progresistas y demócratas, se ponga frente á frente de los militares del club de las Carretas, y resuelva darles una batalla decisiva.

Entonces habrá crisis de veras: hasta entonces no veremos sino un sencillo y fraternal cambio de collares.

\* \*

En el dictámen sobre la famosa contrata de tabacos se citaba la contrata hecha el año 1869 por el Sr. Figuerola, y en la cual había tantas ó mas ilegalidades que en la de 1870 á 71.

Esta cita irritó los nervios del soberbio Figuerola; y como este exiguo y venenoso personaje se ha creído de buena fe un gran hombre, un gran hacendista, un gran político, y hasta un gran moralista, se desahogó en el Senado pronunciando un discurso audaz y repleto de insolencias contra la comisión parlamentaria.

En mal hora tuvo el atrevimiento de dirigirse contra una comisión presidida por el Sr. Ríos y Rosas. Este orador cogió por su cuenta en el Congreso al Sr. Figuerola, y con decir que lo trituró, hemos dicho todo lo que puede decirse del discurso del Sr. Ríos y Rosas. Remachó el clavo el Sr. Nocedal, demostrando que aun siendo cierto, como aseguraba el Sr. Figuerola, que había un acuerdo del Consejo de ministros para variar el tipo del precio en la contrata de 1869, como ese acuerdo no se publicó en la *Gaceta* en forma de decreto, segun la ley previene, resulta que la responsabilidad de esas ilegalidades comprendía, no á un ministro solo, sino á todo el ministerio.

Este ha quedado tan lucido como el Sr. Figuerola y como el Sr. Moret; pero es al fin un ministerio adecuado á todas las instituciones vigentes, y no creemos que deba ni puede modificarse hasta que las cosas de España sufran un cambio radical.

### MANIFIESTO DEL SR. D. ENRIQUE V.

Franceses: Estoy entre vosotros.

Me habeis abierto las puertas de Francia, y no he podido renunciar á la dicha de volver á ver mi patria.

Pero no quiero dar con una larga estancia nuevos pretextos á la agitacion de los espíritus, tan turbados en este momento.

Dejo, pues, á Chambord, que me regalásteis, y cuyo nombre he llevado con orgullo durante cuarenta años de destierro.

Al alejarme deseo deciros que no me separo de vosotros; Francia sabe que la pertenezco.

No puedo olvidar que el derecho monárquico es patrimonio de la nacion, ni declinar los deberes que él me impone hácia ella.

Estos deberes los llenaré, creed mi palabra de hombre honrado y de Rey.

Dios mediante, fundaremos juntos y cuando lo queráis así, sobre las anchas bases de la descentralizacion administrativa y de las franquicias locales, un gobierno conforme á las necesidades del pais.

Daremos por garantías á estas libertades públicas, á las cuales tiene derecho todo pueblo cristiano, el sufragio universal honradamente practicado, y la intervencion de las dos Cámaras; y continuaremos, restituyéndole su verdadero carácter, el movimiento nacional de fines del siglo último.

Una minoría sublevada contra los votos del pais hizo de aquel movimiento el punto de partida de un período de desmoralizacion por la mentira, y de desorganizacion por la violencia. Sus criminales atentados han impuesto la revolucion á la nacion que solo pedia reformas, y la han empujado hácia el abismo, donde habria perecido ayer sin el heroico esfuerzo de nuestro ejército.

Las clases laboriosas, esos obreros del campo y las ciudades, cuya suerte ha sido objeto de mis mas vivas preocupaciones y de mis mas caros estudios, son las que mas han sufrido de este desorden social.

Pero Francia, cruelmente desengañada por desastres sin ejemplo, comprenderá que no se torna á la verdad cambiando de error; que no se escapa por medio de expedientes á necesidades eternas.

Ella me llamará, y yo vendré á ella todo entero, con mi abnegacion, mi principio y mi bandera.

A propósito de esta bandera, se ha hablado de condiciones que no debo soportar.

¡Franceses!

Estoy pronto á todo por ayudar á mi pais á levantarse de la ruina y á recobrar su puesto en el mundo; el único sacrificio que no puedo hacerle es el de mi honor.

Soy y quiero ser de mi tiempo; rindo sincero homenaje á todas las grandezas; y sea cual fuere el color de la bandera bajo la cual marchaban nuestros soldados, he admirado su heroismo y dado gracias á Dios de todo; por su bravura ha enriquecido el tesoro de las glorias francesas.

Entre vosotros y yo, no debe subsistir ni mala inteligencia ni segunda intencion.

No: no dejaré, porque la ignorancia ó la credulidad hayan hablado de privilegios, de absolutismo ó de intolerancia y ¿qué sé yo qué mas? de diezmos, de derechos feudales, fantasmas que la mas audaz mala fe ensaya resucitar á nuestros ojos, no dejaré, digo, arrancar de mis manos el estandarte de Enrique IV, de Francisco I y Juana de Arco.

Con él se ha hecho la unidad nacional; á su sombra han conquistado vuestros padres, conducidos por los míos, esa Alsacia y esa Lorena, cuya fidelidad es el modelo de nuestros reveses.

Con él fue vencida la barbarie en la tierra de África, testigo de los primeros hechos de armas de los príncipes de mi familia; él es quien vencerá la nueva barbarie que amenaza al mundo.

Lo confío sin temor al valor de nuestro ejército; él sabe que nunca siguió otro camino sino el del honor.

Lo recibí como un depósito sagrado del anciano Rey, mi abuelo, que murió en el destierro; siempre fue para mí inseparable del recuerdo de la patria ausente; flotó sobre mi cuna, y quiero que dé sombra á mi sepultura.

En los pliegues gloriosos de este estandarte sin mancha os traeré el orden y la libertad.

¡Franceses!

Enrique V no puede abandonar la bandera blanca de Enrique IV.—ENRIQUE.

Chambord 5 de julio de 1871.

## CRÓNICA GENERAL.

### ESPAÑA.

**El aniversario de Pio IX.**—No pocas noticias podríamos añadir á las revistas precedentes sobre las fiestas aludidas, si lo juzgáramos oportuno. Hemos recibido últimamente detalles de Sequeros, de Alba de Tormes, de Sanlúcar, de Mendigorria, de Motril, de Carrion, de Zamora, de Búrgos, de Molina, de Murcia, de Piedrabuena, etc., etc.

**La cuestion de los tabacos.**—Ya saben nuestros lectores que, segun el dictámen de la comision, se modificaron las bases del último contrato hecho por el señor Moret, así como se descubrieron infracciones gravísimas en el anterior de los Estados-Unidos. La mayoría de la comision, bien que hallara importantes defectos en la contrata del 13 de enero de 1869, no pudo decir si los intereses públicos habian sufrido detrimento: se limitó á consignar que se escitase al gobierno para que cumpliera é hiciera cumplir las leyes, y dejó intacta para el Congreso la cuestion de responsabilidad, declarando, empero, que no habia dolo ni causa justificable en la conducta del ministro. No quedó este, con todo, bien parado. El dictámen era *suaviter in modo*; pero *fortiter in re*.

Echegaray formó voto particular. Quiso defender á la *setembrina*, y librarla de la especie de voto de censura del dictámen de la mayoría de la comision, pidiendo en su virtud que se mantuviera el contrato, bien que purgándole de sus defectos.

Es imposible consignar aquí la multitud de noticias que corrieron relativamente á uno y otro dictámen. Hasta se habló de un *bill de indemnidad* que trataba de pedir un diputado de la mayoría. La opinion general era que haria suyo el gobierno el voto particular. Con sorpresa de muchos, empero, aceptó el dictámen de la mayoría de la comision, despues de haber declarado Rios y Rosas que no se habian propuesto dirigir al gabinete un voto de censura. Añadió, con todo, repitiendo y recalcando despues las palabras, que mantenian su obra.

Habló despues el Sr. Moret, pronunciando un pobre discurso que no correspondió á la gravedad de la cuestion. No sirven los habladores para las ocasiones solemnes. Se presentó como víctima, quejándose de los ministros porque le habian abandonado. Por esto sin duda Serrano elogiase tan extraordinariamente casi como habia elogiado á los señores de la comision. A mayor abundamiento fue admitida su dimision, añadiéndose lo de *quedando muy satisfecho*, etc., sin tener en cuenta lo mandado en el art. 369 del Código penal, reformado por la *golosa*. Para los liberales, las leyes son telas de araña, que rompen cuando les place.

Como era de suponer, retiró Echegaray su voto particular.

**Situacion del gobierno y crisis ministerial.**—Es opinion comun que los ministros quedaron muy mal por haber admitido el dictámen de la mayoría de la comision, aun despues de las declaraciones del Sr. Rios Rosas. Esto ha producido una crisis general, porque Ruiz Zorrilla, Beranger y Márto no quieren continuar en el ministerio. Habiendo hablado de la crisis dias atras el Sr. Figueras, no pudo Sagasta negar su existencia.

¿Qué gabinete vendrá? Difícil es la respuesta. La conciliacion ha muerto á consecuencia de los odios y de los rencores de los que la sostenian; pero quizás vendrá un gabinete semejante al actual, porque ningun partido tiene fuerza bastante para gobernar solo.

Aun en el caso de que no suceda eso, es difícil pre-

decir si prevalecerá la tendencia conservadora representada por Serrano, deseoso, según cuentan, de fulminar la escomunion mayor contra los de *La Internacional*, y de hacer todo lo posible para un arreglo con Roma, ó la tendencia radical defendida por Ruiz Zorrilla, que desea, dicen, tener 400,000 voluntarios y continuar persiguiendo á los carlistas. Parece que ayer corrieron vientos favorables para esta.

Hase hablado, para sustituir á Moret, de D. Luis María Pastor, y posteriormente de D. Servando Ruiz Gomez, que por haber sido director de estancadas cuando se realizó uno de los contratos referidos, defendiose en una de las pasadas sesiones, suscitando una discusión en la cual tomaron parte Sagasta, Cánovas y Figueras.

**Reunion de los progresistas.**—Con motivo de la crisis se han reunido los diputados progresistas en el Congreso, y ha celebrado también sesión la celebrísima Tertulia. Después de ponderar las glorias del partido, nombraron una comisión para que los dioses mayores del Olimpo revolucionario, Ruiz Zorrilla y Sagasta, que, por lo visto, se quieren como el gato y el perro, procedieran unidos y procuraran pescar el mayor número de carteras posible.

**Discusiones en el Congreso.**—Cúmplenos decir primeramente que los frailes de Filipinas fueron defendidos en una de las pasadas sesiones por dos revolucionarios: por Ayala y por Escosura. Nadie ignora que si aquel país continúa perteneciendo á España, se debe á los religiosos en gran parte.

Serrano presentó días atrás en la Cámara un proyecto monstruoso, según el cual los menores de veinte años podrían ingresar en las filas del ejército sin la venia de sus padres ó tutores. Retirolo al ver que un diputado defensor de la república lo combatía enérgicamente, y que Ochoa se proponía combatirlo también con rudeza. ¡Cuán elocuentemente habla esto contra los revolucionarios!

El Sr. Vidal y Carlá puso de realce no pocos abusos cometidos en varias provincias, y manifestó la verdadera situación del clero. Fue notable su peroración, á pesar de la intolerancia del vicepresidente, Martín de Herrera.

La comisión de amnistía presentó su dictámen autorizando al gobierno para que la conceda cuando le plazca. Fue aprobado á primera hora en la sesión del martes, y lo será también muy pronto en el Senado, á pesar de lo cual dudamos que se otorgue aquella. Los señores Vildósola y Vinader no firmaron el documento por los ataques que contiene á los carlistas y los elogios que hace de lo existente. Hales por ello atacado *La Iberia*.

También se ha discutido en el Congreso sobre las ilegalidades cometidas en Vizcaya, donde se ha nombrado una diputación revolucionaria, destituyéndose á la Foral. Sagasta no pudo rebatir los notables discursos pronunciados con este motivo por los Sres. Vildósola y Nocedal.

No sin añadir que las oposiciones consiguieron mayoría en el voto particular del acta del distrito de Belmonte, como también que al fin fue aprobado el proyecto para cubrir el déficit (lo ha sido también por el Senado), diremos dos palabras del tremendo varapalo que dió el lunes Ríos y Rosas á Figuerola, por haber este atacado en la otra Cámara á la mayoría de la comisión nombrada para examinar los expedientes de tabacos. No conservamos memoria de golpe semejante. Creemos que, á pesar de la osadía sin nombre de dicha persona, procurará en adelante contener su lengua y medir sus palabras.

En la sesión del martes defendió el Sr. Ochoa el jurado para los delitos de imprenta, siendo tomada en cuenta su proposición.

**Discusiones en el Senado.**—Merece referirse sobre todo la proposición del Sr. Mendez Vigo, referente á Ultramar, pidiendo «una política levantada y justiciera, digna de las gloriosas tradiciones de España.» Después de su discurso, dijo Silvela que no deben escucharse palabras de transacción mientras los rebeldes continúen armados. Lo grave para la gloriosa que se desprendió

de la discusión, es que realmente algunos pensaron en vender á Cuba por una cantidad á los Estados Unidos. A estas negociaciones referíase sin duda Prim cuando decía que pensaba hallar dinero que no costase dinero.

El debate ofreció un curioso incidente, que próximo estuvo á tomar proporciones. Habiendo Ayala hablado contra el abandono de Santo Domingo, sostuvo Barzanalla su conveniencia, censurándolo Gándara, y defendiéndolo también Córdova, que atacó de paso á la Unión Liberal, en favor de la que rompió una lanza Ulloa. Al fin se restableció la calma.

Hemos ya indicado que Figuerola combatió destempladamente á la comisión del Congreso, á ciencia y paciencia del presidente de la Cámara y de los ministros, que no debieron consentirlo. Acusola de ignorancia y de parcialidad, dijo que pudo el gobierno provisional anular lo acordado por Bravo Murillo, y pronunció, entre otras igualmente desatentadas, la frase de «yo abatiré alguna cabeza altanera.» En el debate tomaron parte Carbonero y Sol, Sagasta, que al defender á Figuerola se contradijo por haber aprobado el dictámen de la mayoría de la comisión, y Ríos y Rosas (D. Francisco) que defendió á los que lo suscribieron.

Nouvilas, en fin, atacó rudamente á Serrano por su conducta con los generales no juramentados. En su opinión, Calomarde no hubiera hecho más, ni tanto.

**Cuestión de orden público.**—Siguese creyendo que ocurrirá el día menos pensado una insurrección militar. Asegúrase que muchos militares de alta graduación están muy disgustados del presidente del Consejo, que tanto les mimas. Han corrido graves rumores sobre Valencia, donde, según aseguran, ha logrado el general Socías desbaratar los planes de los defensores de Montpensier. Parece además indudable que D. Amadeo ha dicho á Serrano que le consta que se conspira, é indudable parece también que se relevan estos días algunas guarniciones.

Los periódicos ministeriales dicen diariamente que continúa el orden, lo cual nos recuerda que, como dijo Balmes, nunca son tan frecuentes los partes de sanidad como en tiempos de epidemia. Olvidábamos decir que los tenderos de Valencia no quieren trabajar, y que también se han declarado en huelga los canteros de Madrid.

**La fusión.**—Suponen muchos hecha la de Montpensier y D. Alfonso, asegurándose que aquel ha realizado un empréstito en Londres, á donde recientemente se ha dirigido el hijo de doña Isabel. Algo debe ocurrir, por más que no creamos en la fusión referida.

**El marques de Bouillé.**—Ha llegado el nuevo representante de Francia. El mismo es á quien atribuyó *La Epoca* ideas legitimistas.

**Más puntos negros.**—Con motivo de haberse condenado á catorce años de presidio á Puig y Llagostera, á quien muchos de Barcelona se proponen regalar un grillete de oro, ha querido saber *La Epoca* qué castigo se ha impuesto á varios defraudadores.

Se han vuelto á pedir algunos miles de cigarros superiores para los ministros y el duque de Aosta. Abolió esta costumbre Marfori.

Según *La España Radical*, ha encumbrado Ruiz Zorrilla á no pocos pelafustanes. Duélenos no poder transcribir sus nombres y circunstancias.

El ex-cajero del Escorial no ha juzgado conveniente rendir cuentas.

Muchos funcionarios, á los cuales no corresponde carruaje, lo han conseguido, y lo usan con deliciosa frescura.

Sigue hablándose de operaciones deplorables realizadas por Figuerola. Se menciona el arrendamiento de los azogues de Rostchild, y se habla de cláusulas secretas, cuya publicación se solicita.

Háblase también de regalos hechos por Moret á varias compañías de ferrocarriles, que montan á la cantidad de algunos millones.

Han robado la lana que procedente del último esquileo había en la Casa de Campo.

Se han hecho recientemente preguntas significativas

sobre fondos reservados del ministerio de Gracia y Justicia.

Otras noticias sobre mas dilapidaciones han publicado estos dias los periódicos. ¡Viva la España con honra!

**D. Amadeo en la Granja.**—Ha estado en la última semana, como tambien el duque de la Torre, al que se han hecho desusados honores. A *La Constitucion* le ha parecido mal el viaje de dichos señores. Monarquismo revolucionario.

**Causa contra el conde de Canga Argüelles.**—Se ha instruido sobre conato de rebelion carlista. Al ir á declarar vió que habian falsificado ocho veces su firma.

**Los protestantes españoles.**—Segun *El Telégrafo* de Barcelona, se ha cometido un atentado en la capilla protestante con una muchacha de once años. La indignacion es grandísima.

**Esposicion á D. Amadeo.**—Comienzan algunos españoles á dirigirse al duque de Aosta, dispuesto, segun cuentan, á recorrer varias provincias. Los penados por delitos comunes de Valladolid le han pedido que les indulte.

**Causa de Prim.**—Se asegura que háse adelantado no poco en estos últimos dias, y que probablemente serán descubiertos los asesinos.

**Causa de Córdoba.**—En el proceso instruido por lo que pasó en 28 de marzo se pide la pena capital contra varios reos presuntos. Muchas señoras de la ciudad referida gestionan ya en su favor.

**La prensa ministerial.**—Nótase que al lado del ministerio están resueltamente solo *La Iberia* y *La Última Hora*. En cuanto al valor de sus defensas, convienen muchos en que dañan mas á sus defendidos que los adversarios.

**Libertad de imprenta.**—El ex-Director de *El Norte*, periódico carlista de Gerona, D. Ramon Roger, ha sido condenado á nueve años de prision, costas, etc.

**Otra reclamacion.**—D. Serafin Cano, ex-Director de *La Hoguera y el Puñal*, pide que le indemnice tambien la gloriosa por las pérdidas que sufrió á consecuencia de sus artículos demagógicos. Es natural.

**Nueva condecoracion.**—Se ha creado una nueva condecoracion civil titulada de *María Victoria*. Adivinen nuestros lectores qué señoras la solicitarán: nosotros nos declaramos incompetentes para ello.

#### ESTRANJERO.

**Una carta de Pio IX.**—Hála dirigido recientemente al Cardenal Patrizi, manifestando el propósito que tienen los invasores de aniquilar el centro del catolicismo, y aun á este. Enumera varios hechos que lo demuestran, y concluye ordenando que se dirija una circular á los párrocos de Roma, con el fin, sobre todo, de que no se lean los periódicos revolucionarios. Conocemos tambien ya el testo de esta circular.

**Un Memorandum de Antonelli.**—Se asegura que lo dirigirá en breve á las potencias, poniendo de realce las injurias recibidas por la Santa Sede de los sacrílegos invasores, y se añade que será el principio de una campaña diplomática contra estos. Se supone declararán aquellas que el principio de la no-intervencion deja de obligar, por infringirle constantemente la política de Florencia. Creeremos cuando veamos.

**Paricidio frustrado.**—Parece cierto que han atentado recientemente contra la vida del inmortal Pontífice. Habiendo visto este un hermoso cirio en su capilla, lo mandó apagar, viéndose despues que contenía una pequeña bomba de Orsini. No se ha podido inquirir quién lo regaló. ¡Infame!

**Roma y Rusia.**—Se asegura que se reanudarán pronto las relaciones interrumpidas, levantándose el destierro de los Prelados que continúan en la Siberia. El Arzobispo de Posen, segun dicen, es el encargado por el Czar de las negociaciones.

**Palabras de Pio IX.**—Contestando Su Santidad al clero de una catedral que se le presentó con un mensaje, dijo que guardasen mucho su iglesia, por constarle que los demagogos se proponen, sobre todo, destruir

los edificios consagrados á la Virgen. Parece seguro que no saldrá de Roma.

**Nuevos detalles de la estancia de Victor Manuel en Roma.**—Las turbas de allí, á diferencia de las de acá, obligaron á iluminar y á poner colgaduras.

Es indudable que la mayor parte de los embajadores fueron á la Ciudad Eterna, á donde recientemente ha llegado tambien el de Rusia. Parécenos conveniente, porque verán con sus mismos ojos lo que puede aguardarse de los *italianísimos*.

Víctor Manuel pronunció muy pocas palabras, manifestando su pena por rechazar Pio IX constantemente sus proposiciones. Es falso que Su Santidad le haya dirigido una carta en estos últimos dias.

**La capital de Italia.**—Se puede asegurar que ha vuelto á Florencia. Víctor Manuel está de nuevo en el palacio Pitti, así como en los ministerios sus ministros, á escepcion de Visconti-Venosta. Se asegura que no volverá el *Galantuomo* á Roma hasta noviembre, y se sigue hablando de su miedo. Añádese que una sonámbula le predijo que moriria en el Quirinal. Muchos que desprecian los misterios divinos de nuestra Religion, admiten sin escrúpulo las farsas del *espiritismo*.

**Cámaras de Florencia.**—Se han cerrado y no parece segura su pronta traslacion á la metrópoli del catolicismo, donde la revolucion dispone los espectáculos indignos y abominables de costumbre.

**Motin en Niza.**—Ha ocurrido en Niza un motin contra los franceses, habiendo habido algunas desgracias.

**Sucesos de Francia.**—Nuestros vecinos pagan caro su amor al gobierno actual, á quien sus alardes republicanos no impiden redactar leyes muy restrictivas. Ha comenzado Thiers persiguiendo con crueldad propia de Neron á los defensores de la *Commune*, y acabará maltratando á todos los que rechacen su política fatal.

En la cuestion económica, los mismos liberales confiesan que se ha vuelto al sistema del proteccionista Colbert. Por lo que hace á la libertad de imprenta, exígese una fianza que no baje de 6,000 francos, y que puede ser de 24,000, cosa que no se hace sino en Prusia.

La dignidad del gobierno francés actual está juzgada. Ha declarado repetidas veces Favre apócrifa la carta que se atribuía por algunos á Thiers contra la Santa Sede; pero ha prometido que Francia no se propone salir á la defensa del poder temporal. Se ha quejado tambien al gobierno de Víctor Manuel—¡debilidad monstruosa!—por los ataques de algunos periódicos, que honran con sus diatribas. Se anuncia que dejará pronto el gabinete el ministro legitimista.

**La «Commune.»**—No es maravilla, pues, que continúe alimentando grandes esperanzas. Gambetta entró hace algunos dias en la Cámara, no con aires de vencido, sino con talante de conquistador. En Lyon y en Marsella no ha cesado la agitacion revolucionaria.

**Más sobre el Manifiesto del Conde de Chambord.**—Cada dia es mas defendido, y resultan mas claras las exageraciones, por no decir los embustes, de ciertos partes telegráficos. A la cabeza de todos los defensores de Enrique V figura M. Veuillot, que ha publicado artículos soberbios, cuya sustancia se reduce á lo siguiente: «Sois demasiado honrado para nosotros.» El Director de *L'Univers* atribuye al Manifiesto grande importancia. Podrá enajenarle las simpatías de algunos legitimistas de nombre, mas es seguro que le colocará al frente de los católicos de Francia, sin escepcion alguna.

Por lo demas, no es verdad que le hayan abandonado muchos. Unicamente dos periódicos publicaron la nota consabida, resultado de una conjuracion abominable.

Una carta notable ha dirigido Cathelineau á Villemessant sobre estas palabras del *Figaro*, trasformado en defensor de la legitimidad:

«El dia en que alrededor del Rey de Francia se agrupen los verdaderos realistas, que vengan los prusianos con el fin de apoderarse de nuestras banderas blancas.»

Hace despues un gran elogio del Conde de Chambord.

**Nuevos detalles sobre el Manifiesto.**—En un folleto notable, publicado recientemente, se dice que ya

Luis Felipe deseaba que fuese Chambord el jefe de la familia. Todos los príncipes de la Casa de Orleans accedían; pero Guizot y otros aspiraban á que Enrique V abdicase inmediatamente despues de habersele reconocido sus derechos. Entonces publicó su Manifiesto, demostrando que no transige con lo que afecta á sus principios y á su honor. Es natural, por lo demas, que abomine la bandera tricolor, identificada con los gobiernos franceses revolucionarios, como lo es que la quieran los príncipes de Orleans, puesto que merced á ella lograron el poder. Todos, en fin, elogian la noble conducta de Chambord con el conde de Paris, y afirman que la fusion por ahora es imposible. Ha contribuido no poco á poner en claro lo sucedido el marques de Franclieu, que ha protestado contra un artículo del *Paris Journal*, suponiendo que los legitimistas mas importantes abandonan á su Rey.

**Resurreccion de Paris.**—Lo que han resucitado son los infames espectáculos, como victoriosamente se acredita en una carta de *La Epoca*, que sentimos no poder transcribir. A las representaciones de *Le Petit Faust*, cuyas desnudeces y obscenidades tanto escandalizan, lo mismo que á otras funciones indignas, acude mucha gente; pero Paris continúa en una situacion deplorable. Poco á poco lo confirmarán los hechos de un modo irrecusable.

Se trata de reconstruir varios edificios incendiados por la *Commune*. El de las Tullerías solo en parte quedará reedificado.

**Odio á los prusianos.**—El conde de Jaubert ha propuesto en la Cámara medidas fiscales, con el fin de hacer onerosa en Francia la presencia de los extranjeros. Aludía principalmente á los alemanes, que calificaba de *espías*, y á los ingleses por sus trenes llamados de *placer* para visitar las ruinas de Paris, y que no deben maravillarse, entre otras razones, por el odio que se profesan las dos naciones.

En Amiens los prusianos han declarado la ciudad en estado de sitio.

Los diputados de los departamentos invadidos gestionan para que se apresure la entrega de las cantidades debidas, con el fin de que se vayan pronto los prusianos.

**Carta de Thiers.**—Sigue diciéndose que ha escrito á Su Santidad, manifestándose decidido á que se cumpla la ley de garantías. Locierto es que la opinion pública es casi unánime contra Florencia. No será extraño que por ella salga Favre del ministerio, ni tampoco que se determinen los demas á proteger decididamente al Padre Santo.

Dupanloup ha rehusado ser Arzobispo de Paris. Parece ha sido propuesto en su virtud el Prelado de Tours.

**Austria.**—Continúan los aprestos militares en Austria, como tambien en Alemania y en Prusia. Beust ha dicho recientemente que era indispensable poner el pais en estado de defensa.

**Francisco José.**—Se asegura que irá pronto á Praga, con el fin de ceñir la Corona de Wenceslao, concediendo despues á los *tcheques* franquicias semejantes á las de los húngaros.

**Portugal.**—Las últimas elecciones se han verificado con suma desanimacion. No han votado la mayor parte de los electores. Muchos han escrito en la papeleta estas dos palabras: *República comunista*. Volverán los de la *Commune*, si Dios no lo remedia.

Se anuncia que saldrá pronto del gabinete el vizconde de Chancelleiros.

Ha cumplido diez años la infanta portuguesa doña María Ana de Braganza y Borbon.

**Inglaterra.**—Despues de una discusion que duró tres días, la Cámara de los Lores ha rechazado la segunda lectura del *bill* relativo á la reorganizacion del ejército. Ignoramos aun los detalles.

En el personal de la diplomacia inglesa han ocurrido recientemente algunas modificaciones.

La Reina Victoria ha salido de la hermosa residencia que fue de Luis Felipe, y vuelto á su Palacio de Windsor.

**Bismark.**—Ha ido de nuevo á sus posesiones de Varzin, lo cual hace creer á muchos que medita otro proyecto terrible. Quizás solo ha pensado en retirarse para llorar la pérdida de su hijo, muerto á consecuencia de las heridas que recibió durante la guerra última.

**Entrevista de los tres Emperadores.**—No se ha realizado en Ems, pero quizás se verificará en Gastein.

**Persecucion en China.** Parece probable que se organizará en breve contra los católicos. Es inútil añadir que los del pais son azuzados por los protestantes.

**Túnez.** Gracias á una nota de la Gran-Bretaña, no caerá en poder de la Puerta.

## AMÉRICA.

**Buenos-Aires.** Ha desaparecido casi por completo el cólera, despues de causar unas diez y siete mil víctimas.

**Nueva York.** Habló el telégrafo días atras de un motin promovido por los católicos contra los protestantes. Probablemente habrá sido lo contrario. Parece que perecieron 60 católicos, quedando heridos 150. Entre las víctimas cuéntanse seis agentes de policía y diez soldados.

**Isla de Cuba.**—Días atras se recibió por la via de Nueva-York el siguiente telegrama de Cuba, que no carece de importancia:

«Habana 21 de junio.—El coronel insurgente americano Carlos Westrop ha sido muerto.

»Los generales insurgentes Fernando Espinosa y José Mendoza, comandante de la celebrada caballería del Caunao, se han entregado hoy en Las Parras con 62 hombres armados y 90 personas mas.

»Se confirma la ejecucion de Mármol.

»El capitán general publicó una proclama ofreciendo perdón á los desertores españoles y concediéndoles beneficios en el servicio si presentan á sus jefes actuales, muertos ó vivos.

»Ofrece determinadas recompensas á los que guien á las tropas españolas á los campamentos de los insurgentes, y á los que contribuyan á la captura de los jefes principales de la insurreccion.»

Recibimos cartas de la Habana, por conducto de los Estados-Unidos, con fechas que alcanzan al 22 de junio. Impaciente el capitán general por salir para la Trocha y el Camagüey, se embarcó el 18 sin esperar el correo de España, que ya estaba señalado. Quizás la esplicacion fuera que una partida numerosa de rebeldes habia tenido la audacia de acercarse el día 9 á Santiago de Cuba, cometiendo las mayores depredaciones. Con este motivo, el comandante general que allí mandaba, tuvo la ocurrencia de publicar una proclama ofreciendo el indulto á los que debió recibir á tiros.

*El Cronista* inserta noticias de la Habana hasta el 26. Hé aquí los últimos despachos telegráficos que publica:

«Habana 23 de junio.—El conde de Valmaseda desembarcó ayer con sus tropas en Vertientes, y está en marcha hácia el Guayabal y Santa Cruz.

»Céspedes está en San Pedro, cerca de Gualmaro.

»El general insurgente Luis Figueredo atravesó el Cauto con alguna fuerza, acompañado por el general Pacheco y un hijo de Céspedes.

»Ha sido muerto el capitán insurrecto Manuel Rodríguez.

»Un presentado guió á los españoles al campamento de Espinosa, y en la lucha salió este herido, y quedaron muertos cinco de los suyos.

»El ministro español en Méjico ha llegado á su destino.

»Se ha establecido una línea telegráfica de Ciego de Avila al Jucaro.»

«Habana 26.—El capitán general ha llegado á Santiago de Cuba. Está concentrando sus fuerzas para dar un golpe contundente á un cuerpo de insurgentes.

»En Sancti-Spíritus habia sido muerto por una columna del regimiento de Nápoles el cabecilla Casariego y uno de los suyos.

El teniente Velasco, con una pequeña fuerza, causó

al enemigo tres muertos y capturó á un abastecedor, apoderándose al mismo tiempo de varios papeles del titulado *general* D. Mateo Casanova.

»Trece personas, entre presentadas y recogidas, ha tenido el batallón de Chiclana en Capey.

»A los simpatizadores con los rebeldes les recomendamos la lectura del bárbaro hecho siguiente:

»En Ti-arriba se presentó un anciano diciendo que sus dos hijos, uno de doce años y otro de catorce, habían salido para la Vega, y no habían vuelto. Habiendo ido tropas en busca de ellos, encontraron á uno asesinado y mutilado, y el otro aun vivo, pero con ambas manos cortadas, un corte en la cara y una puñalada en el vientre, el cual murió á las pocas horas, á pesar de los auxilios que le prestaron.»

*La Epoca* publica el siguiente telégrama directo de la isla de Cuba:

«Habana 12.—Aun no podemos dar á Vds. noticias del resultado de las últimas operaciones. La insurrección, que se ve acorralada, hace esfuerzos supremos, que serán reprimidos.

»Los negocios continúan haciéndose con regularidad y confianza. Los cambios sobre Lóndres, á sesenta días, con buenas firmas, 23 por 100, y los cambios sobre las principales plazas de España á 15 por 100. Premio del oro, 6 por 100. Barril de harina de Santander, 14 pesos, y pipa de vino catalán, 35 pesos.»

**Puerto-Rico.**—Para que nuestros lectores comprendan la gravedad de la division surgida en aquella Isla á consecuencia de la mala política del gobierno, vamos á insertar un articulo tomado de *El Puente de Alcolea*, periódico radical.

En honor de la verdad, la division hace tiempo que existe; pero con motivo de las últimas elecciones para diputados á Cortes, parece que ha tomado proporciones verdaderamente alarmantes.

Hé aquí cómo se explica el citado periódico, que no debe ser sospechoso para los liberales de la situación de Puerto-Rico:

«Las cartas que recibimos ayer de esta Isla, dice, acusan una situación gravísima, que puede traer fatales consecuencias.

»Gracias á la actitud firme y enérgica de los liberales conservadores, á la salida del correo no habían ocurrido allí escenas violentas y lamentables, porque el triunfo de los radicales, debido, sin duda, en gran parte al apoyo que en algunos distritos les ha prestado la autoridad superior militar, había envalentonado á algunas gentes, cuya situación podría traer actos que no debemos mencionar.

»Los conservadores liberales, los hombres de arraigo y de importancia de la capital habían logrado hacer triunfar la candidatura del digno general D. José Laureano Sanz, á quien tanto debe Puerto-Rico, y que es uno de los mas celosos y decididos campeones de la defensa de la integridad del territorio. El ejército de la capital, decidido defensor tambien de la integridad del territorio, y enemigo, como en Cuba, de cuantos mas ó menos ostensiblemente intentan conducir aquel país, quizás inconscientemente, por una senda de perdición, han votado al bravo general Sanz, cuyo triunfo ha sido celebrado por todos los amantes del orden y de las verdaderas libertades, que allí no son otra cosa que conservar enhiesta la bandera de España y de la integridad.

»El general Baldrich ha sido en esta ocasion quizá víctima de algunos officiosos consejeros, puesto que, segun dicen las correspondencias, han sido derrotados en muchos distritos candidatos á quienes parece que apoyaba decididamente, ó por lo menos les había marcado una gran predilección, habiendo salido en ellos radicales que avanzan mas en la senda de las libertades de la Isla, que los que presentaba ó apoyaba el mismo gobierno superior.

»Parece que algunos individuos marcadamente separatistas y laborantes de gran movimiento aplauden ciertos actos, que producen indignacion, no ya solo en los hombres conservadores, cuya influencia y cuyos cuantiosos

intereses han puesto noblemente al servicio de España, sino hasta en los bravos militares, á cuya cabeza se encuentra el Sr. Izquierdo, segundo cabo de aquella capitania general.

»Pero no debemos seguir en este camino, toda vez que en la sesion de ayer tarde, á ruegos del señor ministro de Ultramar, se evitó la discusion promovida sobre estos graves asuntos por el Sr. Alarcon, en la seguridad de que el gobierno velaba por los intereses de la pequeña Antilla, y evitaria los conflictos que se temian.

»Nosotros tenemos gran fe en el gobierno, y la tenemos extraordinaria en el Sr. Lopez de Ayala, cuya patriótica política respecto de Ultramar la ha espresado con tanto vigor como energía en las solemnes discusiones habidas en el Congreso y en el Senado; declaraciones que habían surtido excelente efecto en Ultramar, como que ellas rechazan la grande iniquidad, que por algunos se ha querido suponer patriótica, de que se salven los principios aunque se pierdan las Antillas.

»No; sálvense los principios que representan los amantes sinceros de la madre patria y de la integridad del territorio: de esa manera se salvarán las Antillas, no con ideas y movimientos aventureros, que no traerian mas que perturbaciones y desdichas.»

La Mala inglesa ha traído importantes noticias de Puerto-Rico, que confirman la gravedad de la situación de aquella Isla. *La Política* dice que ha visto cartas, de respetable origen, que son muy alarmantes, y que tal vez se referia á ellas la pregunta que el Sr. Alarcon ha dirigido al señor ministro de Ultramar.

«En fin, añade dicho periódico, parece que si el gobierno decreta la separacion del segundo cabo, brigadier Izquierdo, y si da al general Baldrich las facultades que se dice ha pedido para deportar peninsulares, son de temer acontecimientos de trascendencia.

»La insurrección, y la pérdida quizás de las Antillas, depende hoy, pues, únicamente de que se forme un ministerio radical. Como esto es lo mas probable, ¡ay de las colonias primero! pero ¡ay tambien del que tenga la culpa de que se pierdan!»

No puede dar de sí otra cosa la revolucion. *La Epoca* confirma la gravedad del estado de Puerto-Rico, y no tiene seguridad de que el Sr. Ayala, comprendiendo perfectamente la causa del mal, se sienta con fuerza para remediarlo.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MES DE JULIO DE 1871.

**Dia 5.** Por el ministerio de la Guerra se publica un decreto nombrando vocal de libre provision del Consejo de gobierno y administracion del fondo de redencion y enganches del servicio militar al teniente general D. José de la Gándara y Navarro.

—Por el ministerio de Fomento se publica un decreto aprobando el reglamento de la Escuela nacional de música, que asimismo publica el periódico oficial.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica una orden disponiendo que durante la ausencia del subsecretario de dicho ministerio, D. Manuel Leon Moncasi, se encargue del despacho de los asuntos de la subsecretaría el jefe de seccion mas antiguo, D. Cayetano Manrique.

(Se continuará.)